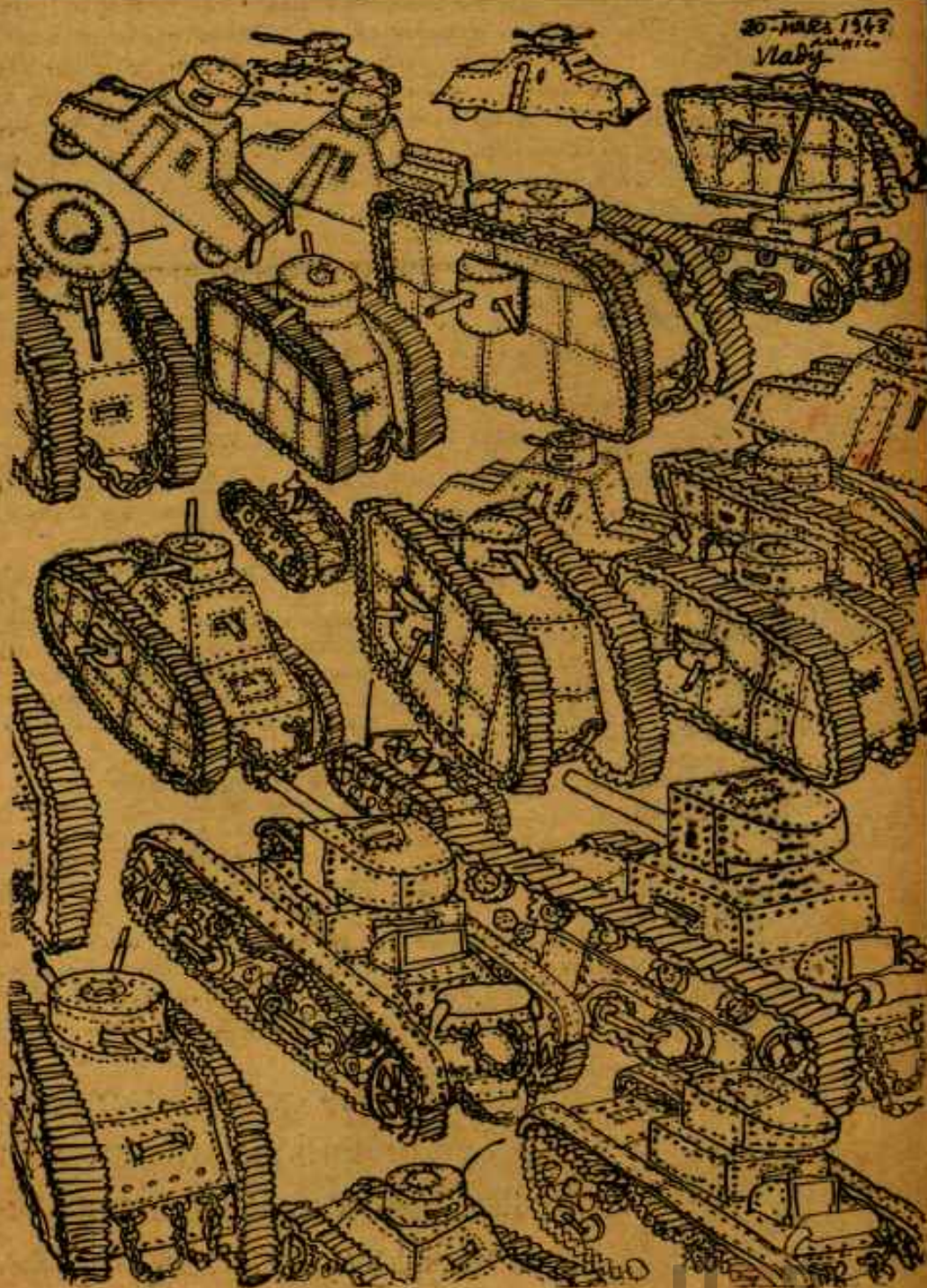


MUNDO

Socialismo
y
libertad

no. 24 114 71
CEDOC
FONS
A. VILADOT

SUMARIO: Víctor Serge: NECESIDAD DE UNA RENOVACION DEL SOCIALISMO. — Carlos Hernández Zancajo: ANTE UN FUTURO RECONSTRUCTIVO. — Rudolf Roker: EL SOCIALISMO Y EL ESTADO. — E. Gironella: EL PUNTO DEBIL DEL MARXISMO Y DEL ANARQUISMO. — José Riera: EL PARTIDO, UN OBSTACULO PARA LA REALIZACION DEL SOCIALISMO. — Manuel Adame: CONCEPCION OBRERA DE LA DEMOCRACIA. — Sidney Hook: EL FRACASO DE LAS IZQUIERDAS EN LOS ESTADOS UNIDOS. — Marceau Pivert: A PROPOSITO DEL TERRORISMO. — Jai Prakash Narain: LA ULTIMA REBELION EN LA INDIA. — LA III INTERNACIONAL. — HOMENAJE A ERICH ALTER Y CARLO TRESCA. — TRES OPINIONES SOBRE EL ARTE DE JOSE GUADALUPE POSADA. — EL ANTISEMITISMO. — INFORMACION MUNDIAL: Italia, Francia, España, Inglaterra, Estados Unidos, U R S S., Polonia, Yugoslavia, Dinamarca.



EL MUNDO DE HOY

EL COSTO DE LA GUERRA

MUNDO aparece en uno de los momentos más críticos de nuestra época. Cuando la civilización burguesa se hunde en una crisis de descomposición económica, política y moral. Cuando la guerra alcanza a todos los pueblos de la tierra. Cuando todas las organizaciones que venían reclamándose del socialismo atraviesan la crisis más profunda de su existencia.

MUNDO no es portavoz oficial de ningún partido ni de ninguna organización determinada. Editado por militantes individuales de las distintas tendencias socialistas pretende iniciar el estudio objetivo y una discusión amplia y a fondo de los problemas, ideas y realidades que constituyen actualmente la preocupación y la inquietud de todos los hombres.

Nuestras discusiones no están limitadas por ningún interés de doctrina o de escuela. Apegados profundamente a la verdad en todas sus formas, sinceramente interesados en crear el clima cordial que permita el estímulo y la discusión creadora y objetiva entre los militantes de las diferentes tendencias, nuestro sólo objetivo es colaborar en la elaboración de las bases de un nuevo movimiento ideológico capaz de arrancar al socialismo del estancamiento actual, de reagrupar las fuerzas progresivas del mundo en que vivimos y de ir a una profunda transformación revolucionaria del conjunto social.

UNA ENCUESTA DE "MUNDO"

Profundamente interesados en aclarar y profundizar los problemas de la guerra y de la paz, **MUNDO** inicia la primera de sus encuestas sobre temas de actualidad:

1°. — ¿Cuál cree usted que será la futura organización económica y política de Europa y del mundo? Concretamente, ¿se tenderá a conservar las naciones o estados actuales, se irá a la creación de otros nuevos, a la de grandes Federaciones de estados o a la instauración de nuevas formas sociales?

2°. — ¿Qué papel jugará el proletariado y especialmente los Sindicatos en la solución de la crisis actual de la civilización?

3°. — ¿Cree usted posible la estabilización de un sistema democrático verdadero, en Europa y en el mun-

do, sin una modificación substancial del régimen de producción capitalista?

4°. — Finalmente, ¿cree usted posible la existencia de un régimen de verdadera democracia sin un respeto absoluto a la libertad humana en todas sus manifestaciones, tanto en el seno de los partidos y organizaciones como en el conjunto de la vida pública.

Esta encuesta, dirigida en realidad a todos los lectores de **MUNDO**, ha sido dirigida especialmente a varios militantes de las distintas tendencias socialistas y sindicalistas.

En los números siguientes de **MUNDO** publicaremos las respuestas que vayamos recibiendo.

MUNDO es una tribuna completamente libre. Los artículos y dibujos son publicados bajo la responsabilidad ideológica de sus autores.

El economista americano Leon S. Wellstone publicó recientemente en la **FOREIGN COMMERCE WEEKLY** (6 febrero 1943) un interesante artículo titulado **THE COST OF HITLER** (Lo que cuesta Hitler). Según un detallado estudio de los presupuestos de guerra resulta que desde el advenimiento del nazismo el Reich ha gastado por lo menos 10 mil millones de dólares en armamentos. Italia hubiera gastado mil millones de dólares desde su entrada en la guerra. En 3 años los Estados Unidos habrían gastado o comprometido en gastos de guerra entre 112 y 300 mil millones de dólares. La Gran Bretaña hubiera gastado más de 58 mil millones de dólares si contar los dominios. Francia, más de 10 mil millones. La devastación de Polonia representaría por lo menos unos 2,500 millones de dólares. Bélgica, Holanda, Grecia e Yugoslavia más de mil millones. Teniendo en cuenta el valor muy convencional del rublo y los datos inciertos que de Rusia se pueden obtener, los gastos de guerra realizados por la URSS no bajarían de los 96 mil millones de dólares. El total de los gastos de las Naciones Unidas alcanzaría, y en este momento, la fabulosa cifra de 293 mil millones de dólares. El total de los gastos de guerra de los dos grupos beligerantes sobrepasaría, en la actualidad, los 400 mil millones de dólares, cantidad suficiente para asegurar al mundo una prosperidad desconocida hasta la fecha... Contando con otro año de guerra —lo que es probablemente optimista— el autor estima que los gastos directos de la guerra alcanzarán 500 mil millones. Los gastos indirectos (destrucción de bienes privados, de vidas y de obras) son probablemente igual a los gastos directos...

Si se considera que el valor total de la riqueza existente en el conjunto de los países civilizados era estimado en 1936 en unos 1,500,000 millones de dólares oro se llega a la conclusión de que la guerra mundial constituye la destrucción aproximada de un tercio de esta riqueza... Lo cierto es que la consecuencia lógica de esta destrucción y de este despilfarro deberá ser un descenso general del standard de vida que no será posible concebir una vuelta al bienestar general sin una vasta e inteligente racionalización de la organización social.

La Tercera Internacional

Por decisión del Comité Ejecutivo de la I. C., tomada en Moscú el 22 de mayo pasado, el llamado "partido internacional" ha sido oficialmente disuelto.

La III Internacional ha tenido aproximadamente un cuarto de siglo de existencia. Su historia va unida a las derrotas más grandes y más sangrientas que ha sufrido el movimiento obrero internacional. Nacida de la explosión revolucionaria de la Rusia del 17, la Internacional Comunista entró inmediatamente, por una serie de razones que el movimiento socialista deberá analizar y discutir a fondo, en un período de retroceso y descomposición. Ideológicamente, abandonó el análisis y la investigación libre y creadora para convertir su pensamiento original en un fárrago de dogmas anquilosados y estériles. Orgánicamente, el predominio de la Sección rusa y el financiamiento desde Moscú convirtió a todas las demás secciones en instrumentos domesticados y subordinados a los intereses particulares del Estado y de la burocracia soviética. En lugar de constituir un centro de atracción y de aliento de las fuerzas progresivas y revolucionarias de todos los países, la Internacional Comunista ha sido un germen de prostitución de las ideas socialistas y un freno a la acción revolucionaria de las masas. Los fracasos de la revolución alemana, de la revolución húngara, de la revolución china, de la revolución española, van intimamente unidos a la historia de la III Internacional. Incluso la propia suerte de la revolución rusa. La Internacional Comunista, obra fundamental de aquella revolución, se disuelve después de haber devorado a la mayoría de los hombres que en Rusia le dieron vida. Stalin, el enterrador, es el último superviviente de aquella generación de la que sólo Lenin murió a tiempo de muerte natural. Trotsky y Radéck cayeron asesinados. Zinoviev y Bujarin, ante el pelotón de ejecución. Otros muchos, de nombre menos conocido, en la sombra y con un tiro en la nuca. Precisamente en estos momentos que asistimos a la autoliquidación, por lo menos oficial, de la III Internacional, aparecen ante el mundo algunas



de las razones profundas que determinaron los procesos de Moscú, los fusilamientos y los asesinatos. En realidad, la III Internacional desaparece cuando ya no quedaba detrás de sí ni pensamiento político, ni hombres, ni organización. Cuando había quedado reducida a un ejército de burocratas a sueldo y a un inmenso charco de sangre.

Disolviendo la III Internacional Stalin ha realizado la reivindicación fundamental del Eje, la del Pacto Anticomintern, y ha satisfecho el deseo de la mayoría de los países aliados. El problema está en saber si esta disolución de la Internacional Comunista será seguida por la disolución de los partidos nacionales, disolución real o disolución formal, con cambios de nombre, etc. Si los partidos nacionales subsisten bajo una forma u otra, como parece que así va a suceder, la decisión tomada se reducirá a un gesto simbólico en espera de que las circunstancias permitan una reconstitución del mismo Comintern con este mismo nombre o con otro cualquiera. En este caso la disolución se habrá reducido a una far-

sa más. Si los partidos reciben la orden de disolverse ingresando sus miembros en las organizaciones democráticas y socialistas el peligro para estas será evidente. La única cosa que nadie podrá admitir, hasta que se demuestre lo contrario, es que el Jefe del Estado totalitario ruso renuncie realmente y por entero al aparato de propaganda y acción, más secreto que público y perfectamente disciplinado, que constituyen los partidos comunistas. Las verdaderas consecuencias de la decisión tomada no aparecerán claras hasta dentro de algunas semanas, cuando los emisarios y las órdenes de Moscú habrán llegado a los diversos países, portadores de instrucciones precisas.

La disolución de la III Internacional pone todavía más de relieve la necesidad de un movimiento ideológico internacionalista que analizando a fondo los errores y los fracasos del pasado y las necesidades y problemas del momento, pueda convertirse en un punto de coincidencia de todos los hambres y de todos los núcleos que luchan por el socialismo y por la libertad.

ITALIA

Extracto de una extensa información enviada por la organización "socialista libertaria" que actúa clandestinamente en la Italia central:

"A fin de comprender la situación política italiana es necesario darse primeramente cuenta de cómo se realiza la propaganda fascista.

Para los capitalistas italianos, pequeños y grandes, el fascismo representa una garantía contra el desorden en general, o sea contra la lucha de clases.

Sin embargo, el fascismo se dirige muy raramente a la opinión burguesa. Con el capitalismo prefiere mantener una alianza muda. Sabe que la propaganda burguesa "Orden y Familia" no surte efecto sobre las grandes masas y que las personas cultas y de buena posición — excepción hecha de los momentos de crisis grave — no sienten estima alguna por el régimen, debido sobre todo a su intolerancia en política y en cultura.

La propaganda fascista se basa en la falta de materias primas que sufre la economía italiana y en la consiguiente dependencia del extranjero en este aspecto fundamental. Día tras día repite que toda la política del Gobierno italiano tiende a resolver este problema, que no fué resuelto en el pasado y que motiva la miseria del proletariado industrial y agrícola, y la difícil situación de los empleados y de los hombres de profesiones liberales.

Fuó por esta razón que al comienzo de la guerra de Abisinia Mussolini hizo un llamado a la "Italia fascista y proletaria" y que al comienzo de la presente guerra mundial manifestó que las democracias eran las detentadoras del oro que tanto necesita Italia.

Sin embargo, al iniciar la política antisemita (introducida en Italia en 1939), tan contraria a las tradiciones y a la mentalidad italianas y que las masas jamás podrán entender, provocó incluso en los medios burgueses, una cierta desconfianza y una cierta hostilidad hacia el régimen. El origen innegablemente ale-



mán de esta política y el hecho que decenas de millares de personas que en nada perjudicaban al régimen pudieran ser puestas de la noche a la mañana al margen de la ley, sirvió bastante para abrir los ojos a mucha gente. Por este camino muchos son los burgueses que se volvieron antifascistas.

Del mismo modo el escaso resultado obtenido en la intervención en la guerra civil española alejó del fascismo a gentes que habrían estado dispuestas a aprobar a Mussolini si esta intervención hubiera tenido como consecuencia la obtención de alguna base naval o de ciertas minas españolas.

Tampoco fué bien recibida la entrada de Italia en la guerra mundial.

Cuando se dió la orden de ataque contra una Francia ya vencida se desató una ola de indignación, de asco y de vergüenza.

El Estado Mayor italiano se ha negado siempre a dar el balance "glorioso" de aquella indigna campaña (lo mismo que más tarde en Grecia), durante la cual, después de años y años de preparación y con sólo cuatro días de batalla en los Alpes, millares de soldados italianos perdieron su vida por falta de los servicios de aprovisionamiento más indispensables y por la insuficiencia de los medios de guerra empleados.

Seguidamente fueron distituidas o enviadas al frente algunas de las personalidades del régimen, entre ellas los generales Badoglio y Graciani, dimitidos por resultar inútiles sus servicios a causa de la presencia de generales alemanes en Italia.

Después del desastre de Grecia vino la pérdida del Imperio africano y de la mayor parte de la flota. Cuando Mussolini tuvo que anunciar estos fracasos, no se atrevió a hacerlos — como de costumbre — desde el balcón del Palacio de Venecia, y

ante la Italia "fascista y proletaria", sino que lo expuso ante una asistencia restringida de dirigentes fascistas y en una pequeña sala bien vigilada.

La derrota de las democracias europeas (en especial de Francia) ha acentuado la desconfianza hacia las democracias parlamentarias y los éxitos, primero de los militares nazis, de los rusos más tarde, convencieron a ciertos sectores de la superioridad de los regímenes totalitarios consecuentes (el fascismo italiano es un régimen totalitario inconsecuente). Es por estos motivos que la opinión italiana, a pesar del deseo de gozar de una libertad política y nacional, no quiere de ningún modo volver a una democracia como la que ha dominado en Europa entre 1919 y 1939.

Se puede decir que en Italia el antifascismo es como un estado de espíritu y que se halla muy extendido en todo el país. Los antifascistas se cuentan por centenas de millar en todas las clases de la sociedad.

Los antifascistas luchan contra el régimen, ya sea a través del derrotismo ya sea de la resistencia pasiva. Lo común de todas las tendencias antifascistas es el deseo de libertad política, de independencia nacional — violada por los alemanes —, el odio contra los hombres que detentan el poder.

Sin embargo, todo esto no basta para decidir a la masa antifascista a soportar los terribles peligros de la acción ilegal revolucionaria contra el régimen. Para ello sería necesario que surgiera una nueva fe positiva, la fe consciente hacia un orden social nuevo y mejor.

Una parte considerable de los antifascistas no adhieren aún al socialismo por temor a que las ventajas materiales que pueda acarrear un régimen socialista sean en detrimento de la libertad política. El aspecto de una nueva dictadura y el fracaso de los métodos de la socialdemocracia mantienen en la indecisión a las grandes masas de trabajadores.

El deber de los movimientos socialistas conscientes de Italia y del extranjero es precisamente el de dar a estas masas la fé que les falta y que ellas necesitan y desearían tener.

Un soldado condenado a 20 años de trabajos forzados por el Consejo de guerra de Benghazi por haber expresado opiniones socialistas ha declarado: "La actitud de los soldados contra el fascismo es cada vez más hostil. Muchos de ellos no se abstienen de expresar sus sentimientos antifascistas incluso frente a sus propios oficiales. Yo fui condenado juntamente con otros 40 camaradas por haber protestado contra la arrogancia y la intervención de las autoridades militares alemanas. Los alemanes presentaron la denuncia y las autoridades italianas no hicieron sino obedecer sus órdenes. Los italianos sospechosos de frialdad en el frente ruso son enviados a cárceles alemanas. En Catania, en el mes de septiembre, tuvo lugar una riña sangrienta entre pilotos italianos y alemanes: un muerto y varios heridos. Otro caso parecido se registró en Bari en el mismo mes de septiembre. En el transcurso de estos últimos meses la reconstrucción del movimiento socialista italiano ha realizado grandes progresos. Se publicó un manifiesto: "Abajo la guerra! Abajo el fascismo!" Numerosas inscripciones son reproducidas en las paredes de las grandes ciudades. En las fábricas se ha comenzado a discutir abiertamente..."

En Roma, José Favarelli, miembro del Comité Dirigente del Partido socialista italiano, ha sido condenado a 30 años de prisión por el Tribunal Especial fascista.

En otros tiempos, Favarelli, había sido funcionario del Municipio Socialista de Milán. Era un muchacho conocido por la seriedad que ponía en sus estudios sociológicos y filosóficos. Pero el fascismo llegó. Favarelli no dudó un momento y se apresó a la lucha en contra de la dictadura. Fue uno de los fundadores de la organización antifascista clandestina "Justicia y Libertad", en la que militó durante años. Con otros compañeros reconstituyó más tarde en la ilegalidad el "Centro interior del Partido Socialista Italiano".

Cuando tuvo que emigrar, primero a Suiza y más tarde a Francia, fue el primero entre los emigrados en defender la necesidad de renovar la ideología socialista. Fue de los primeros en prever que esta renovación no podría nacer a través de la política del Frente Único o del Frente Popular, política a la cual se opuso con firmeza, sin preocuparle para nada las injurias y las calum-

ESTADOS UNIDOS



Victoria obrera y mentalidad fascizante. — El TIME del 10 de mayo estimaba que la huelga de mineros y el compromiso establecido entre John Lewis y Harold Ickes (encargado de la administración de las minas situadas bajo el control del gobierno) constituyen una victoria obrera.

El mismo número de la misma revista da sobre la huelga la opinión, cuidadosamente seleccionada, de algunos combatientes americanos. Algunos aviadores que combaten en China parecen haber dicho: "Sentiríamos el mismo placer tirando contra los huelguistas que bombardeando los japoneses!". Los soldados de Africa "apretarian los puños" (como si no hubiese entre ellos hijos de mineros!). El coronel Robert L. Scott, que lleva destruidos 13 aviones japoneses, parece haber declarado: "Desearía, con seis ametralladoras, destruir a John Lewis".

Estos combatientes de la democra-

nias que le dirigieron los stalinistas. Sostenía el criterio de que era necesario discutir sobre los problemas de la democracia de los trabajadores y la necesidad de conciliar la idea de Revolución y de Libertad.

Al comienzo de la guerra, sin dejar de considerar al fascismo como el enemigo número uno, tomó una actitud francamente internacionalista.

Dos años llevaba en Luchón, en residencia forzosa. Hace algunos meses que Mussolini reclamó su extradición y Laval la concedió.

cía — según "Time" — parecen ignorar que este lenguaje es el mismo que usan los nazis; en el III Reich la huelga está castigada con la muerte y los John Lewis alemanes han muerto casi todos ellos en los campos de concentración.

TIME constata que los 500,000 mineros que siguieron la orden de huelga lo hicieron con una completa unanimidad y el orden más perfecto.

UNIFICACION DE LAS FUERZAS SINDICALES. — Los 600,000 mineros, dirigidos por John L. Lewis acaban de pedir su readmisión en la American Federation of Labor (dirigida por William Green). De realizarse esta unificación, la A. F. L. alcanzaría un efectivo de 7 millones de trabajadores aproximadamente. El CIO (Congreso de Organizaciones Industriales) agrupa por otra parte unos 5 millones de asalariados.

En un interview a la prensa, dado a mediados del pasado marzo, el aviador y gran industrial americano Rickenbacker dijo:

"En los tiempos que atravesamos no admito el pago de las horas extraordinarias más que para los combatientes que están haciendo su supremo sacrificio..."

Y, un poco después, en la misma interview:

"Me opongo a la limitación de los salarios de más de 25.000 dólares anuales porque esto es ponerle cortapisas a la iniciativa..."

Realmente, el sacrificio de los pobres que ganan más de 25.000 dólares es evidente más que supremo...

La Warner Brothers, Hollywood, ha fabricado un film de propaganda stalinista a base del libro del ex-embaajador de los Estados Unidos en Moscú, Davies. Los críticos invitados a presenciar la primera proyección de esta cinta pudieron ver a Ribbentrop y Trotsky complotando juntos en Suecia. Muchos de los espectadores recordaron haber visto fotografías mostrando a Molotov y Ribbentrop firmando algo juntos el mes de agosto de 1939. El resultado fue que millares y millares de cartas de protesta recibidas por la firma productora le recordaron que ni la propia GPU había jamás osado invocar pretendidas conversaciones entre Trotsky y el diplomático nazi... La casa ha hecho saber que el pedazo aludido sería suprimido. Pero queda el resto, para probar la imbecilidad y la mala fe de ciertos industriales del cine y de los agentes de los países totalitarios.

INGLATERRA



"Partisan Review" publica en su número de Marzo-Abril una interesante "Carta de Londres" de George Orwell, socialista inglés que participó en la guerra civil española, de la cual publicamos el siguiente extracto.

Según Orwell, inmediatamente después de Dunquerque y de Singapur hubo en Inglaterra la posibilidad de un cambio revolucionario en sentido socialista. Según él la primera posibilidad se perdió por culpa de la dirección del Partido Laborista, que continuó apoyando a Churchill; la segunda fué desaprovechada por Stafford Cripps, que era mirado por el pueblo inglés como el hombre del futuro, y que no se atrevió a obrar en el momento oportuno.

De este modo las derrotas del Alto Mando inglés empujan al pueblo británico hacia la izquierda, mientras que las victorias lo empujan, si no hacia la derecha, por lo menos hacia la pasividad política. Esto prueba simplemente que los conservadores ingleses saben manejar sus cartas con más habilidad que los socialistas.

Lo que si se mantiene de una forma constante es la actitud pro-rusa del pueblo inglés. Esta actitud viene determinada por la resistencia del Ejército Rojo y el desconocimiento de la situación real de los obreros rusos. Puede decirse que, en la actualidad, el pueblo inglés desea ver una Europa bajo el doble dominio de Inglaterra y de Rusia siempre aliadas.

En cambio el sentimiento antiamericano aumenta de día en día. Los soldados americanos que se encuentran en Inglaterra (y los hay en gran cantidad) son mejor pagados y disfrutan de mejor aprovisionamiento que los soldados y los obreros ingleses. Es muy raro ver a un soldado inglés y a un soldado americano pasear juntos por las calles. Esto no tendrá consecuencia alguna en tanto que Hitler no haya sido batido. Pero existe el peligro de que después de la derrota de Hitler el inglés

medio se diga: "nosotros hemos acabado con nuestra misión; en cuanto a la guerra contra el Japón es cosa de los americanos; que se las arreglen pues ellos solos".

En el seno mismo de la Iglesia Católica se asiste a una división muy interesante. Una parte de la prensa católica evoluciona hacia posiciones muy izquierdistas, mientras que la otra mantiene el criterio de la necesidad de establecer compromisos con tipos estilo Darlán, Franco y demás fascistas.

—En un artículo sin firma publicado en el New-Statesman and Nation del 30 de enero del año en curso se recuerda como fueron traicionadas las promesas hechas en el transcurso de la guerra pasada y se analizan las diferencias que a este respecto pueden hoy ser señaladas: "La URSS se ha convertido en una gran potencia y el despertar de la conciencia se ha generalizado en todos los pueblos de color y en todo el Asia... Al fin de la guerra los grandes servicios estarán bajo el control público: navegación, aviación, transportes, etc. ¿Es qué serán devueltos a la iniciativa y a la propiedad privada, es decir a la competencia? No hay que olvidar que hoy, como en 1919, las fuerzas capitalistas dominan a los gobiernos... Existe también el peligro de que los líderes socialistas, que tienen teóricamente razón, aunque en la práctica mantienen la unión sagrada, repitan la experiencia de los socialdemócratas alemanes... Sin embargo, es posible un poderoso movimiento masivo y revolucionario si la opinión se hace suyo el espíritu Beveridge y saca todas sus consecuencias, que no pueden ser sino el establecimiento de un nuevo orden social".

—La crisis política inglesa madura de día en día. A principios de año la discusión sobre el Plan Beveridge tuvo la virtud, por vez primera desde el advenimiento del Gobierno Churchill, de dividir los campos políticos. A un lado todos los conservadores, excepto algunos abstencionistas; al otro, todos los laboristas, excepto los Ministros y dos diputados. La madurez política de la opinión obrera se revelará indiscutiblemente en la segunda semana de Junio cuando tendrá lugar el Congreso de las Trades-Unions, de las Cooperativas y del Partido Laborista. El

problema de la ruptura de la tregua electoral y quizás incluso la ruptura de la unión sagrada, serán vigorosamente planteados por una minoría que muy bien podría este vez convertirse en mayoría.

Los discursos de Sir J. Anderson y Sir Kingsley Wood, en respuesta al Plan Beveridge, han expresado la posición política de la fracción más poderosa del Partido Conservador. En su argumentación se colocaban los intereses de los accionistas, de la deuda pública y de la seguridad social por encima de todo. El Plan Beveridge trataba de cubrir todos los infortunios de la vida con un amplio seguro social, mientras que los conservadores intentan defender los intereses de las grandes compañías de seguros. La reacción inglesa ha comprendido perfectamente que la aplicación integral del Plan Beveridge significaría el fin del capitalismo en lo que se refiere a su poder de disciplinar a la clase trabajadora por medio de la amenaza del paro forzoso, del hambre o de la degradación.

—El diputado laborista de oposición Emmanuel Shinwell, analizando este mismo asunto en las páginas del Manchester Guardian, se alegra públicamente de ver como "se profundiza la separación entre los militantes de base y los líderes laboristas en el seno del Gobierno".

Refiriéndose al Plan Beveridge, el Partido Laborista Independiente ha declarado: "Estamos por el Plan integral, sin revisión por parte de los toryes o de las compañías de seguros. Pero al mismo tiempo estimamos absolutamente necesario indicar que bajo un gobierno tory y en el cuadro del Estado capitalista es posible que esta legislación conduzca más bien a un Estado de esclavitud fascista que a una sociedad socialista. Por ello debemos declarar que si bien estamos de acuerdo con el Plan, deseamos todavía mucho más: deseamos la instauración del socialismo ahora mismo".

Las huelgas de la T. Y. N. E. han demostrado una formidable combatividad de los trabajadores de los astilleros marítimos. Los beneficios netos de la Raw Hawthorne Leslie fueron en 1936 de 25,648 libras; en 1942 de 130,934 libras. En octubre de 1942 los trabajadores de la T. Y. N. E. se mantuvieron en huelga durante 8 días siendo vencidos no sólo por la actitud de los empresarios

sino también por la actitud de los elementos comunistas. Pero la lección no fué en vano. Los stalinistas fueron expulsados de todos los Comités y se creó una poderosa red de Comités de empresa dotada de un magnífico espíritu combativo. Incluso 250 ingenieros de la fábrica de motores Neptuno acaban de ir a la huelga para conseguir el derecho a la sindicalización total. La solidaridad huelguística ha sido general. Los comunistas, como siempre, han acusado a los huelguistas de "agentes de Hitler". El programa difundido por los Comités de Fábrica de la TYNE está constituido por los siguientes puntos:

- 1.—Sindicalización 100% en todas partes.
- 2.—Exclusión de los Sindicatos de todos los agentes de la patronal.
- 3.—Fortalecimiento de los consejos sindicales: un delegado por sección.
- 4.—Substitución de los líderes sindicales reaccionarios por militantes activos de los Comités de Fábrica.
- 5.—Restablecimiento de la independencia del Movimiento sindical.
- 6.—Oposición a toda legislación antiobrera.
- 7.—Desarrollo de un Movimiento Nacional Combativo de Comités de Fábrica.
- 8.—Confiscación de los beneficios de guerra. Inspección de las contabilidad por delegados obreros.
- 9.—Control de la producción por los trabajadores.

Partido Laborista y las necesidades reales de los trabajadores. El "gradualismo", tan querido por Webbs ha terminado y el Partido Laborista entrará en una descomposición total como aconteció con el Partido Liberal a fines de la guerra del 14. ¿Cuál será la ley de los salarios en una Inglaterra de la post-guerra, privada de los elevados beneficios obtenidos sobre 500 millones de coolies?

—A principios de enero se constituyó en Manchester un Comité integrado por tres miembros de cada uno de los partidos que han decidido una acción común bajo el lema POR UNA INGLATERRA SOCIALISTA DESDE AHORA. Estos son: El Partido Socialista Independiente, el Independent Labour Party y el Common Wealth.

—En las elecciones de Bristol el candidato de la unión sagrada era el conservador Lady Apsley. El Partido Laborista amenazó solemnemente con expulsar a todos los miembros que no sostuvieran al candidato conservador. En respuesta, se presentó Jennie Lee, laborista, sostenida por 14 dirigentes sindicalistas de Bristol, desafiando a la dirección del Partido Laborista. Se presentaba además John Mac Nair, candidato del Partido Laborista Independiente, con el siguiente programa: "Por la creación del Tercer Frente, el de los trabajadores de todos los países. Por mi clase. Por una Inglaterra socialista desde ahora. Por el socialismo internacional". El resultado fué: Lady Apsley: 5,867 votos. Jennie Lee: 4,308 votos. John Mac Nair: 830 votos.

—Por vez primera desde su fundación — lleva 8 meses de vida — un nuevo partido, "Common Wealth", acaba de conseguir una victoria electoral frente a todos los demás partidos en una demarcación tan importante como Edimburgo. El elegido ha sido John Loverseed, antiguo combatiente de las Brigadas Internacionales y actualmente oficial de la RAF. Las líneas generales del programa del candidato y de su grupo son: Propiedad social de los principales recursos del país y eliminación del capitalismo. Plan Beveridge y nacionalización de las minas, de la energía eléctrica, de los transportes etc. "Nos estamos convirtiendo en un país sin capitalistas. Es por esto

que estamos combatiendo. La comunidad social primero; los intereses privados después. El capitalismo ha terminado su misión. Estamos asistiendo a profundas transformaciones parecidas a las que tuvieron lugar cuando los barones feudales cedieron su puesto al individualismo. Estamos cansados de ver gobernar a las grandes compañías por la fuerza de sus balances. Todos los recursos del país deben formar un solo balance. Nuestra victoria no puede ser solamente la realización del Plan Beveridge ni las consecuencias de la fatiga de la guerra. Hemos decididamente combatido por la ruptura con el viejo orden".

—Una opinión de Jennie Lee: "¿Cuándo van a pasar a la ofensiva nuestros dirigentes del Partido Laborista? O el movimiento obrero en su conjunto se prepara para responder al desafío de los torys o la situación se convertirá en un callejón sin salida. El mantenimiento de la tregua electoral va en detrimento de los trabajadores organizados".

—Una opinión de Harold Laski: "Es que se dan perfectamente cuenta los Ministros laboristas de que la política de reconstrucción no puede ser considerada como un elegante minuet en el que las figuras están distribuidas por el Comité Director del Partido Tory, sino como una lucha feroz por el bienestar de las masas, lucha en la que las fuerzas de los privilegiados olvidarán, como siempre, el deber de ser magnánimos así que haya pasado el peligro? ¿Es que sabrán comprender a tiempo que sólo en el caso que puedan demostrar, antes del fin de las hostilidades, que la democracia parlamentaria puede realizar por consentimiento grandes transformaciones, no habrán perdido la paz antes de haber obtenido la victoria? Mr. Churchill sólo necesita el sostén del Partido Laborista hasta la derrota del enemigo. Inmediatamente después el Primer Ministro de la Victoria podrá conseguir fácilmente una mayoría, a menos de que el país esté convencido de que el Partido Laborista tiene el valor de sus convicciones ideológicas. Es decir, que en los próximos meses no serán posibles soluciones a medias como en el Comité de 1922, sino que habrá que ir a posiciones revolucionarias, en las que ya nos encontramos prácticamente".

—F. A. Ridley, en un artículo FERMENTACIÓN EN EL SENO DEL PARTIDO LABORISTA, anuncia el fin de éste como partido de masas de los trabajadores británicos (6 abril 1943). Hace historia del Partido y analiza sus tendencias diametralmente opuestas entre el grupo de ideólogos socialistas y los líderes sindicales oportunistas... El rápido declive del capitalismo británico hará estallar los antagonismos: sólo podrán ser tolerados los sindicatos que acepten someterse a las necesidades de la economía y del Estado capitalista, una especie de "Frente del Trabajo" voluntario... La actual unión sagrada es, en cierta manera, el reflejo de estas exigencias. Pero las restricciones crecientes, que pueden todavía agravarse considerablemente al final de la guerra, plantearán una total discordancia entre el papel histórico del

ESPAÑA

UNA PRIMERA VICTORIA DEL PUEBLO ESPAÑOL SOBRE FRANCO

Viajeros recientemente llegados de España han relatado la emoción que en todo el país produjo la movilización ordenada por Franco a raíz del desembarco de los aliados en Norte de África.

La reacción popular fue inmediata y total. No hubo, es cierto, manifestaciones callejeras en las ciudades, pero era tal la marejada que se produjo en la totalidad de la población que todo el mundo está convencido de que Franco no fué a la guerra debido a esta oposición sorda, pero claramente manifestada por la mayoría de la población. Los mismos soldados, e incluso muchos oficiales, no se ocultaban de decir que en caso de ir a la guerra se pasarían a los aliados en la primera ocasión.

Es indudable que la convicción que tiene el pueblo español de haber ganado esta primera batalla contra Franco da a todas las oposicio-

Madrona de Barcelona, por cierto muy conocida por haber sido uno de los baluartes de los falangistas y militares en las jornadas de Julio.

El pueblo de Barcelona vió en este acto una especie de rectificación simbólica por parte de ciertos elementos del clero español.

PROTESTAS CONTRA EL RACISMO

Es indudable que la mayor parte de la Iglesia española se halla comprometida a fondo con el régimen, especialmente las altas jerarquías eclesiásticas. El bajo clero, más cercano al pueblo y que por consiguiente le es más fácil darse cuenta de las reacciones populares, ha cambiado de parecer en muchas cosas. En ello han colaborado la cantidad de religiosos y sacerdotes de Franco fusilados y mantenidos aún en los campos de concentración. Por todos es sabida la disposición publicada hace unos meses y en la que se ordenaba que sacerdotes y religiosos presos fueran concentrados en un solo campo para que así pudieran vestir sus hábitos y celebrar misa. Pero no sólo en el bajo clero se han producido reacciones. No hablemos ya del Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona, que no ha podido regresar a España después de la victoria de Franco, y que debe permanecer en Roma. A mediados del año 1942 el Arzobispo de Valladolid y el Obispo de Calahorra hicieron leer unas cartas pastorales en las Iglesias de su jurisdicción en las que se condenaba al racismo y se decía que el envío de jóvenes españoles a los campos de juventud de Alemania era un pecado contra España y contra la religión.

LUJO Y MISERIA

En la España de Franco no existen ya los términos medios en la sociedad; solo hay una pequeña parte de la población que se ha enriquecido hasta la locura con la miseria general mientras el resto de la población, incluso gente que por sus recursos antes hubieran sido considerados como pudientes, puede asegurarse que vive en la más negra de las miserias. ¡En España solo hay dos aspectos: lujo y miseria!

La prensa publicó recientemente la noticia de que Franco ordenaba la desaparición de los restaurantes en los que sin restricción alguna se podía comer por 75 pesetas (el jornal medio de un obrero especializado es de 12 a 15 pesetas, el salario medio de un burocrata de 250 a 350 pesetas al mes). Parece que tales restaurantes ya no existen: el que quiere actualmente hacer una comida mediana tiene que pagar de 150 a 175 pesetas y la encuentra con la misma facilidad que antes la de 75.

La vida social de las grandes ciudades es una prueba de la falta de decoro y también de sentido común de la aristocracia, la nobleza y la gente que vive de la miseria del pueblo haciendo negocios indecentes en el mercado negro, todos ellos bajo la protección de Falange, las más de las veces con la ayuda y las credenciales de altos puestos del Partido en el bolsillo. No hablemos ya de la boda de la hija del duque de Alba (descendiente de los Stuart, último de los pretendientes platónicos a la corona de Inglaterra, lo que no es un obstáculo para que sea Embajador en Londres, señor que habla el español con acento inglés) ni tampoco de la del hijo de March, el judío mallorquín, rey del contrabando, que financió el golpe de Franco, bodas que han sido celebradas con fiestas dignas de la nobleza de la época de Carlos V, en un país que vive el régimen de Felipe II. En las grandes ciudades sólo se ven objetos de lujo: escaparates de confiterías y grandes loncherías que no carecen de nada, de nada para aquellos que puedan pagar precios astronómicos. El resto de la población tiene que mirar escaparates sin saber si en el mercado hallará unos gramos de arroz, en invierno unos moniatos. Pero esto no va sin tropiezos para los señores falangistas. Meses atrás, un día en que las mujeres no hallaron ni unas pocas verduras en el Mercado de San Antonio de Barcelona, de una forma espontánea se organizó una manifestación que recorrió varias calles de la ciudad, hasta llegar a las Ramblas en donde asaltaron los escaparates abarrotados de víveres de lujo destinados a los españoles de lujo únicos que viven y se sirven del régimen de Franco.

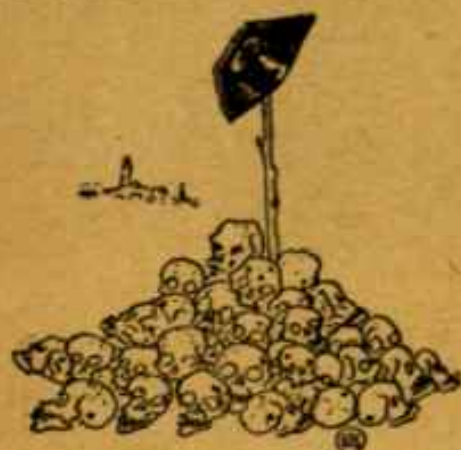
LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN FRANCIA

Con muchas dificultades se van teniendo noticias de la suerte que corrientes los españoles refugiados en Francia.

Ante el empuje alemán al ocupar toda Francia, algunos, bastantes, prefirieron ir a sufrir en las cárceles y campos de concentración de España, con riesgo de ser fusilados, antes que prestar sus brazos a Hitler.

Un buen número de ellos entraron en España ilegalmente y allí viven ocultos, bajo la protección de la mayoría de la población que se desvive para serles útiles. Algunos caen de vez en cuando en manos de la policía, pero la gran mayoría puede conservar su libertad gracias a la complicidad de la población.

De los que quedaron en Francia y no cayeron enseguida en manos de los alemanes, por no hallarse en campos de concentración o enrolados en compañías de trabajo, bajo la custodia de gendarmes, se ha perdido casi totalmente las huellas. Claro que después de una previa petición de Franco, muchos, los más significados, pero que no tienen un renombre suficiente para provocar es-



nes, de la deserción y de la huida, nuevos arrestos y mayores posibilidades para el trabajo clandestino, cada día más extendido en todo el país. No hay actualmente un solo rincón de España en donde la actividad clandestina no llegue, y lo peor para Franco es que en el seno del pueblo se ha formado una especie de frente para la ayuda en favor de todos los perseguidos por el régimen. La descomposición ha llegado incluso a las filas de Falange y se ha extendido enormemente en las capas inferiores del clero del país, especialmente en Cataluña y en el país vasco.

ROGATIVAS PARA LOS JUDIOS PERSEGUIDIDOS

En plena matanza de judíos por los alemanes en Polonia y en Alemania fueron muchas las iglesias de España en las que se hicieron rogativas públicas en pro de los judíos asesinados por el hitlerismo. Una de las más notables fué la de Santa

U. R. S. S.



—La PRAVDA y las IZVESTIA, que son los dos grandes diarios oficiales, salen a cuatro planas y con tirajes insuficientes. Dos de estas planas están consagradas diariamente a la publicación de listas de combatientes condecorados. Media plana está dedicada a las campañas oficiales para el cumplimiento del plan de la producción, de las siembras, etc. Dos columnas a la información sobre la guerra, concebida más bien en términos de agitación, sin indicación precisa de los frentes, mencionando las hazañas de tal o cual aviador o campesino. Diariamente aparecen una o dos cartas de prisioneros de guerra enemigos describiendo sus sufrimientos en la línea de fuego y denunciando la impopularidad de los gobiernos enemigos. El editorial comenta la concesión de condecoraciones o las tareas de la producción. El nombre de Stalin está raramente mencionado. Las actas oficiales van firmadas por Kalinin y Gorkin. Las informaciones del extranjero y de la guerra mundial se reducen a un tercio de plana, sin ningún comentario. Escasos artículos, todos ellos cortos, y exaltando siempre el patriotismo ruso. Las palabras SOCIALISMO, COMUNISMO, LENINISMO, PROLETARIADO, REVOLUCION, han sido completamente retiradas del lenguaje corriente. Ninguna información sobre la vida del propio país, sobre los refugiados de las regiones ocupadas, el revivallamiento, los tribunales, los hechos diversos, las nacionalidades, etc. La información sobre la guerra mundial es insignificante, en calidad y en cantidad. Ninguna ideología, ninguna propaganda, ninguna definición de los fines de guerra fuera del llamado al patriotismo ruso. El conjunto produce la impresión de una extrema indigencia oficial.

La exterminación de los judíos rusos no ha sido siquiera mencionada. La exterminación de los judíos polacos ha sido citada una sola vez muy brevemente y según una información de Nueva York. No se realiza ninguna campaña contra el antisemitismo nazi.

cándalo en el extranjero, fueron entregados, pero del resto nada se sabe. Las familias abriga la esperanza (triste esperanza, pero sin alternativa posible) de que habrán sido llevados a Alemania para trabajar. Solo así esperan poder dar con ellos algún día, si antes no han caído bajo las bombas de los aliados, al atacar estos los centros alemanes de producción.

Triste ha sido el destino de los refugiados españoles. No hay país que no los considere como apesadados excepción hecha de México — sin querer recordar que fueron los primeros combatientes de la guerra actual.

De vez en cuando se dan algunos datos sobre la moral del pueblo ruso: solidaridad en el seno de la población del Leningrado sitiado; reeducación de los numerosos inválidos; trabajo de los niños en el campo—Un esfuerzo enorme parece haber sido logrado en la ampliación de la superficie cultivada en todo el país.

La KRASNAYA ZVEZDA, diario del Ejército Rojo, es de un contenido un poco más rico, orientado a la educación de los combatientes. Sólo se vende en las organizaciones del Ejército y a los corresponsales extranjeros.

La revista antirreligiosa REZBOJ-NIK (El sin dios) ha cesado su propaganda y denuncia la persecución de creyentes en Alemania. Las revistas del Partido se lamentan de que los propagandistas eviten temas como la colectivización de la agricultura, la lucha contra el trotskismo-fascismo, la buena preparación del país para la guerra, etc.

Según una información de Mauricio Hindus (HERALD TRIBUNE, N. Y., febrero), procedente de Rusia, las pérdidas sufridas por el Ejército Rojo hasta enero de 1943 alcanzaban aproximadamente los 4 millones de muertos. Las pérdidas sufridas por la población civil en las regiones ocupadas parecen ser evaluadas en Moscú entre 10 y 15 millones de muertos. Hindus admite un mínimo de 6 millones.

—THE SOCIALIST COURIER (en ruso) publica en su número 1-2, del 5 de enero de 1943, Nueva York, y bajo el título "Noticias de la CASA DE LOS MUERTOS soviética": "Acabamos de recibir algunas noticias procedentes de fuentes al parecer dignas de crédito relativas a los ex-comunistas de la oposición enviados desde 1936 a los presidios soviéticos. Estas informaciones se refieren al verano de 1941, es decir en vísperas de la guerra germano-soviética. El número de comunistas encerrados en cárceles, campos de concentración y centros de deportación se elevaba en aquel entonces a varios centenares de millar. Para los más significados se construyó una cárcel especial en las solitudes de Yakutia. Casi nada se sabe de esta cárcel, de la que nadie ha regresado todavía. La correspondencia está totalmente prohibida. Varios centenares de hombres de la VIEJA GUARDIA bolchevique fueron encarcelados en este centro, entre ellos los miembros del Comité Central que no habían sido todavía fusilados.

Entre los nombres que se citan están: Bouhnov, Roudzoutak, Elkhé.

Las mujeres de los comunistas destituidos y procesados, dejadas en libertad a principios del período de los procesos, fueron todas detenidas en 1933-40 e internadas en un campo de concentración especial a unos 40 kilómetros de Moscú. En 1940 este campo contenía aproximadamente unas 30,000 personas, entre ellas los niños autorizados a vivir con sus madres.

Racovski ha muerto en la cárcel de "muerte natural", de una enfermedad determinada por el agotamiento. Radek ha muerto en circunstancias obscuras poco después de haber sido condenado. (Según nuestro informador serían falsos los rumores relativos a misiones encomendadas a este viejo bolchevique por Stalin). Radek fué muerto a tiros por uno de sus guardianes en el transcurso de un paseo (en la cárcel). Este guardia fué inmediatamente detenido y se ignora completamente su paradero. Se dice que el asesino se ha vengado de Radek, cuyas declaraciones habían provocado la pérdida de uno de sus parientes o amigos. Según una segunda versión, el asesinato estaba preparado y pretendía impedir nuevas revelaciones de parte de Radek.

Después de la agresión hitleriana contra Rusia muchos de los comunistas encarcelados han sido fusilados. Pocos detalles se poseen sobre estas ejecuciones.

EL RESTABLECIMIENTO DE LAS CHARRETERAS. — Las charreteras, "suprimidas por la revolución de octubre como símbolo de la opresión de clase en el ejército" (como dice la Enciclopedia Soviética, edición 1930) han sido restablecidas recientemente "a fin de recordar las gloriosas tradiciones militares..."

DINAMARCA

VICTORIA ELECTORAL SOCIALISTA. — La opinión pública se pregunta porqué los nazis han permitido al Gobierno danés la celebración de unas elecciones parlamentarias. ¿Intentaban pulsar la opinión? ¿Pretendían dar una satisfacción política a un país ocupado que juega un papel apreciable en el revivallamiento del III Reich? Las elecciones generales celebradas a finales de marzo han dado a los seis partidos antinazis 1.941.000 votos, o sea 400.000 más que en 1939. El partido socialdemócrata, con 894.000 votos representa un aumento de 23%. El partido conservador, con 421.000 votos, representa un aumento de 40%. Los partidos pro-alemanes sólo han obtenido un 3% de los votos totales. — El pueblo danés resiste admirablemente a la opresión y la poderosa conciencia socialista de la que dan pruebas los trabajadores representa un índice precioso para conocer el estado de espíritu de las masas de los países ocupados por los nazis.

FRANCIA



VICHY, DARLAN, GIRAUD

Damos a continuación un resumen de las revelaciones publicadas en N. Y. sobre los acontecimientos políticos del Africa Francesa.

Se sabe que el desembarco de los americanos en Africa del Norte fué preparado desde mucho antes, en Argelia, por mediación del Cónsul General de los Estados Unidos en Argel, señor Robert Murphy. Anteriormente, el almirante Leahy había obtenido del Mariscal Petain en Vichy que no serian entregados al III Reich ni la flota francesa ni bases en las Colonias... En realidad, esta promesa fué mantenida. Los Almirantes Platon y Abrial, separados después del Gobierno de Vichy, han sido acusados por los alemanes de haber ordenado, o por lo menos permitido, la destrucción de la flota en Toulon.

En el mes de Septiembre de 1940, poco después de la capitulación, Petain y Weygand habrían enviado un delegado a Londres para tratar con la Gran Bretaña un acuerdo secreto que habria sido ocultado a Laval, al Gobierno de Vichy y al mismo de Gaulle. Petain y Weygand se comprometían a sostener en lo posible la política de resistencia a los ocupantes. Inglaterra se comprometía a respetar el Imperio francés y a atenuar el bloqueo del Africa francesa. (The Socialist Courier, 5 de Febrero de 1943. N.Y.). En general parece que este acuerdo fué respetado. Weygand habria sido el encargado de aplicarlo en Africa. Esto explicaría el internamiento de Weygand en una fortaleza por los alemanes, después de la ocupación total de Francia.

Por otra parte, mientras de Gaulle creaba el movimiento francés de resistencia, movimiento que ganaba de día en día más popularidad entre las masas republicanas francesas, la burguesía reaccionaria de Francia, que fué derrotista para conseguir el poder y liquidar la Tercera República, al constatar que los nazis se dedicaban al pillaje sistemático del país sin preocuparse mucho de los que fueron sus aliados interiores en Francia, iniciaban por cuenta propia un nuevo movimiento de resistencia clandestina. Empezó a crearse un estado de espíritu antinazi entre los jefes de la flota, conservadores y realistas. Los realistas

y "Croix de Feu", —el jefe de los cuales, el coronel La Rocque, uno de los jefes del fascismo francés, fué encarcelado por los nazis— encontraron el apoyo de los medios financieros e industriales de Francia. Entre los dirigentes de semejante movimiento se cita a Francois de Wueidell (Comité de Forges et Houillères); Lemaigre-Dubreuil (Banca de Francia); Fournier (Ferrocarriles), a los que se unieron los generales Giraud, Béthouard y Juin. Giraud formó el plan de un desembarco aliado en la Francia Mediterránea, seguido de una sublevación de las tropas francesas, dirigidas por Weygand y el general de Lattre de Tassigny. En efecto este último se sublevó en Sete con el puñado de soldados de que disponía y fué condenado por ello a diez años de fortaleza. El General de Lattre de Tassigny habia sido uno de los más influyentes jefes "cagoulards". Se ignora por que razones se pospuso el desembarco en Francia al de Africa y porque razones este último fué adelantado.

Insuficientemente preparada en los medios militares franceses, la operación africana fué más peligrosa de lo que generalmente se habrá creído. El general Béthouard detuvo al general Nogués en Marruecos diciéndole: "Los americanos han llegado, únase a ellos!" Nogués respondió: "Fracasarán y me verá obligado a mandarlos fusilar..." Más tarde, Nogués en un interviu dado a periodistas aliados, dijo que los alemanes se habrían dado cuenta del error que cometieron al desmantelar el Ejército francés del Africa del Norte, pues, dijo, de haber dispuesto de más elementos, habríamos derrotado a los americanos. Los americanos llegaron dos días más tarde de lo previsto y el general Béthouard fué detenido a su vez. Darlan, que llegó por "casualidad" a Argelia, fué detenido por el general Mast y entonces se ofreció a dar la orden de cesar el fuego en nombre del Mariscal Petain. En el momento en que el general Eisenhower aceptó los tratos con Darlan, y el reconocimiento de su autoridad, la situación de los americanos era bastante precaria, especialmente porque no disponían de aerodromos en suelo firme y por las concentraciones de la flota del eje existente en Calabria y en Sicilia.

Hoy se asegura que el almirante Darlan jugó siempre un doble juego con los alemanes y que jamás fué un verdadero "colaboracionista". El Almirante Fenard, jefe de su secretariado económico, habria desempeñado en sus relaciones con Berlín un importante papel en el complot pro aliado y sería el que habria aconsejado a Darlan el traslado al Africa. El almirante Fenard fué quien condujo más tarde el super acorazado Richelieu a Nueva York recibido por el propio Roosevelt.

Estas informaciones dan a pensar 1°. Que la burguesía conservadora y reaccionaria francesa se ha dado cuenta de que el "nuevo orden" les iba a ahogar, como ahoga a las masas trabajadoras; 2°. Que ha comprendido que el derrotismo de clase les ha conducido a ellos mismos al desastre; 3°. Que se ha dado cuenta de que la carta nazi no es la mejor y que las probabilidades de derrota de Hitler son cada día mayores; 4°. Que hay que oponer al movimiento de resistencia degaullista, tan popular en Francia y de orientación francamente republicana, su propio movimiento, militar y diplomático, decididamente hostil a una restauración republicana, enemigo de las tradiciones del Frente Popular y francamente anti-socialista. Añadamos a esto que antes habian hecho ya toda clase de esfuerzos para ganar los puestos dirigentes alrededor de Gaulle, y que sus maniobras fueron denunciadas públicamente por el ex redactor de "Le Populaire", Louis Lévy, en un interesante artículo publicado en Londres por el grupo socialista "Jean Jaurès".

En Marzo último, el ex regente del Banco de Francia, Lemaigre-Dubreuil, tuvo que ser destituido de sus altas funciones en el Consejo del General Giraud, por haberse dejado cojer en un negocio de especulación del franco y del dollar.

En Francia parece que los nazis no pueden contar más que con la ayuda de hombres como Laval, Déat y Doriot, que se han comprometido tanto que ya no pueden retroceder, es decir, con los cuadros de funcionarios y especuladores, desacreditados e incapaces de formar un movimiento de opinión, ni tan solo un cuadro de dirigentes con un mínimo de influencia.

ESPIAS ALEMANES E ITALIANOS FUSILADOS EN AFRICA DEL NORTE BAJO EL RÉGIMEN DE VICHY:

Otro punto que desorientaba en Africa del Norte durante el régimen de Vichy, y hasta la vuelta de Laval, era la actitud de las autoridades policíacas y militares con relación a los espías del eje.

Como en la prensa de la Francia metropolitana, la prensa de Argelia publicaba a menudo noticias sobre ciudadanos franceses o musulmanes que habian sido fusilados en Maison Carrée, el Vincennes de Argel.

El origen de los fusilamientos en uno y otro lugar eran muy distintos. Mientras que en Francia se fusilaba bajo el epíteto de comunistas, y se condenaba muy a menudo por ideas afines a de Gaulle o por estar al servicio de Inglaterra, en Africa del Norte las cosas pasaban de manera muy diferente. La casi totalidad de las personas ejecutadas lo eran por espionaje al servicio de Alemania o de Italia. Otra particularidad es que por lo general estas personas que eran fusiladas bajo identidad francesa lo eran todo menos francesas. Eran súbditos del Eje que uti-

REVISTA MENSUAL · INFORMACION · CRITICA DOCTRINA

CENTRO CULTURAL IBERO · MEXICANO · V. CARRANZA, 50 · MEXICO, D. F.

Pa. _____

domicilio _____

Localidad,

Estado,

País

se suscribe a la Revista MUNDO por el tiempo de _____

_____ enviando el importe de la suscripción por _____

_____ de _____ de 194 _____

PRECIO DE SUSCRIPCION: 6 MESES \$ MEX. 3.00 · · 1 AÑO \$ MEX. 5.50

lizaban documentaciones robadas a prisioneros franceses o a desaparecidos.

La policía especial francesa que los detenía no revelaba nunca su verdadera identidad y los fusilaba como franceses traidores, cosa que imposibilitaba a las Comisiones de Armisticio intervenir en su favor.

Hemos tenido ocasión de conocer el caso de un alto funcionario del Gobierno de Argel —ex comunista que siguió a Doriot en todos sus cambios— que se quejaba de que la policía especial de contraespionaje le vigilaba a él más que a los extranjeros "rojos" y a los degaullistas que había en el país, y que sus visitantes eran molestados como si hubieran visitado un centro de espionaje. No le faltaba razón al contraespionaje pues el tal ciudadano no se ocultaba de decir que el triunfo de Alemania era la única salida deseable y que él particularmente no deseaba otra porque sabía que un cambio tenía que costarle la vida.

En esto último se equivocaba grandemente, pues, según noticias recibidas, después de la llegada de los aliados al África del Norte, él siguió disfrutando su puesto, que era un puesto clave en la información y propaganda del país.

Ignoramos si más tarde ha sido destituido, si ha seguido la misma suerte que el "Ministro de Prensa y Propaganda" de Giraud.

Indudablemente que todo esto denotaba enormemente la población del África del Norte. Nadie estaba seguro ni nadie sabía en quien podía fiar. Las autoridades oficialmente hacían la política de Vichy, seguían al dedillo las órdenes que les eran dadas contra los amigos de los aliados. Al mismo tiempo, de una manera extraoficial, sabía todo el mundo que se vigilaba estrechamente a las Comisiones de Armisticio y que el más leve contacto con ellas podía llevar a una persona a la cárcel, y si eran comprobadas relaciones peores, ante el pelotón de ejecución.

Aparte esto, una corrupción jamás vista en tal grado. Con dinero, todo se alcanzaba, desde la libertad de un hombre que se hallaba ya en manos de un juez, hasta documentos que permitían recorrer todo el país a personas que según las leyes vigentes debían estar en residencia forzosa.

También es cierto que si no existían testigos molestos, algunas veces personas caídas en manos de autoridades por simpatía para con los aliados, obtenían su libertad, sin dinero y por simpatía del funcionario que los habían detenido.

NEGOCIOS DETRAS DE LAS BAMBALINAS. — Flandin parece estar en Argelia y Pucheu en Lisboa. Este último mantiene las relaciones con Argel. Ambos representan un grupo de industriales franceses que busca contacto con los capitalistas americanos con el consentimiento de los nazis. (No hay que olvidar que

Flandin fué el que negoció la integración de la industria pesada francesa al Cartel de Goering). Al principio de la ocupación, el General de la Laurencie, encargado por Petain de llevar las negociaciones, alentó la resistencia entre los industriales. Seguidamente fué liquidado y reemplazado por Brinon. Este ha sido tradicionalmente sostenido por el Banco Worms, el Banco Lehideux, el Banco Mirabaud y el Banco de Indochina. Este poderoso grupo bancario tenía como representantes suyos a Paul Baudoin, ministro de Estado en el gobierno Petain; a Jacques Bardaud, administrador del Banco Worms nombrado por Baudoin; a Bouthillier, ministro de Hacienda del gobierno Petain; y a Pierre Pucheu, administrador de la Oficina Siderúrgica franco-alemana. El Banco Worms había representado anteriormente al Banco Schröder de Colonia. (Fué en cesa de este banquero que tuvo lugar el 4 de enero de 1933 el encuentro entre Hitler y Von Papen). Pucheu fué de siempre su agente más destacado. En el Ministerio de Gobernación de Vichy organizó la policía en un espíritu fascista 100%. Otro de los más fieles colaboradores fué Jacques Guerard, ex-inspector de Hacienda, secretario personal de Paul Baudouin. Jacques Guerard se encuentra también en Lisboa... **COMO EMBAJADOR DE FRANCIA EN PORTUGAL.** Fué el encargado de intentar el paso de tropas nazis a través de Siria, de acuerdo con el General Dentz y de acuerdo con ciertas promesas de Darlán a Hitler. De regreso a París, organizó el traspaso de todas las compañías de seguros francesas bajo el control nazi. Peyrouton está en conexión directa con el mismo grupo. En el pasado de estos núcleos está gran parte de los cambios sufridos en la política francesa. Mientras Pucheu financiaba los Cagoullards, Barnaud financiaba Doriot y Baudouin financiaba Bucard y los francistas. — Las tentativas actuales de un acercamiento y la política americana con los Darlans, los Peyrouton y los Giraud son el mayor peligro que espera al futuro del movimiento revolucionario y de la misma democracia.

El Comité de Acción Socialista que actúa clandestinamente en Francia ha difundido profusamente un manifiesto en el que se proclama "...su voluntad indestructible de lucha sin reposo por el restablecimiento de una democracia verdadera, a la vez política y social, en una Francia liberada de la opresión del capital y del yugo del invasor...". Denuncia a todos los exmiembros del Partido que han aceptado la colaboración con el "gobierno del golpe de Estado". "De ninguna manera pueden cubrirse con el nombre y la autoridad del socialismo... un sólo deber incumbe a los socialistas dignos de este nombre: OPOSICION". "Oposición a todas las medidas, a todas las decisiones, a todas las operaciones deshonradas e ilegales del Gobierno de los trusts y de los jesuitas".

YUGOESLAVIA

LOS COMUNISTAS CONTRA DRAGA MIKHAILOVITCH. — Ruth Mitchell, hermana del general Billy Mitchell que combatía en las montañas de Servia, acaba de publicar en los Estados Unidos algunos detalles del conflicto yugoeslavo. En mayo de 1941, Draga Mikhailovitch hizo un llamado a las armas contra el invasor a los restos del ejército y a las poblaciones yugoeslavas. Consiguió liberar un extenso territorio. Después de la agresión hitleriana contra la URSS los comunistas, que se habían mantenido al margen del conflicto, se unieron al movimiento de resistencia. En enero de 1942, unos emisarios soviéticos invitaron a Mikhailovitch a romper con el gobierno yugoeslavo en el exilio y a formar un "Gobierno del Pueblo" al que se comprometían a sostener. Mikhailovitch informó a Londres y rechazó el ultimatum soviético. Los emisarios le prometieron mantener su apoyo a la resistencia yugoeslava. En el mes de febrero de 1942 grupos de excombatientes de la guerra de España descendieron en paracaídas en el territorio yugoeslavo liberado e iniciaron la organización de tropas de guerrilleros independientes. Poco después, las guerrillas comunistas aplastaban a un millar de personas pertenecientes al movimiento dirigido por Mikhailovitch. Este tuvo que retirar tropas del frente para hacer frente a los comunistas. Se encontró entre dos fuegos. Poco después los comunistas lograban formar nuevas guerrillas croatas en el norte. Analizando la guerra civil declarada por los comunistas en un país sitiado, Ruth Mitchell estima que tiene por objeto el establecimiento de una base de operaciones soviéticas en los Balcanes. Draga Mikhailovitch ha publicado que se está preparando su asesinato.

POLONIA

Un nuevo programa acaba de ser publicado en Nueva York por el Grupo Polaco del Trabajo. El programa ha sido elaborado por el movimiento clandestino de resistencia al fascismo y presentado al público por el líder laborista inglés Lathur Greenwood y el ministro del Comercio y de la Industria del Gobierno polaco en el exilio, Jan Kwapiński. El programa abarca un régimen democrático a base de la reforma agraria (expropiación de los grandes latifundios), la socialización de las empresas industriales "maduras para tal medida", la reforma fiscal en un plan igualitario, la organización del reparto de los artículos de consumo sobre la base cooperativa, la economía planificada.

La expropiación de los latifundios se hará sin indemnización; el problema judío sería orientado hacia la "abolición perjudicial de los judíos en el comercio" para de este modo destruir los antagonismos nacionales; el trabajo sería lo único que daría derecho en la administración del Estado; los seguros sociales abarcarían tanto la ciudad como el campo.

CARLO TRESCA



Aunque menos conocido internacionalmente, Carlo Tresca pertenecía a la vieja y gloriosa generación libertaria de los Enrico Malatesta, Emma Goldman, Rudolf Rocker... Malatesta murió de muerte natural en Italia, tras una larga vida de pensamiento y de acción al servicio del ideal ácrata. Emma Goldman murió hace tres años en el Canadá, después de haber vivido la guerra civil española. Rocker vive en el exilio. Tresca ha sido asesinado en Nueva York.

Se distinguía por su generosidad y por su espíritu combativo. Se le ha llamado el "mosquetero anarquista". De mosquetero tenía la traza física y el arrojo. Era alto y recio, de sólidos hombros y bella cabeza de barbita mosqueteril. Carácter jovial, alegre, campechano... Odiaba la tristeza y despreciaba el peligro. En un acto conmemorativo celebrado en Nueva York, ante un trágico discurso de la veterana Angélica Balabanof, Carlo exclamó: "¡Esto parece una funeraria!" Y pronunció un discurso humorístico, optimista.

Los fascistas de Nueva York le temían. Cada vez que organizaban un acto público o una recepción a un personaje fascista, veían llegar a Tresca al frente de sus "boys" y había gritos y estacazos. Tuvo por esta causa múltiples procesos.

Y generoso... Nadie luchó como él por arrancar a la muerte a Sacco y Vanzetti. Y a Mooney. Levantó su voz airada frente a los procesos de Moscú. Defendió enérgicamente a los procesados del POUM. Cualquier injusticia que se intentara cometer en el mundo, encontraba la protesta airada de Tresca. No se paraba ante las ideas, muchas veces contrarias a las suyas, de las víctimas. Alguien le bautizó el "Don Quijote de las Nobles Causas".

Carlo era muy popular en los medios liberales y obreros de los Estados Unidos. Cada año, en su aniversa-

rio, se reunían en torno suyo centenares de personalidades de izquierda. Carlo aprovechaba su popularidad para ayudar a los perseguidos. Cualquier

EL ANTISEMITISMO

SUPREMA PROTESTA

Seigmund Zygielbojm, representante de las organizaciones obreras judías en el seno del gobierno polaco en el exilio, acaba de suicidarse. Constituye la más genuina expresión de las masas judías aplastadas en Polonia por los nazis. Personalmente fugitivo de la Polonia ocupada, sacrificada y exterminada su familia, recibía incesantemente noticias anonadoras relativas a la exterminación sistemática de 2 millones de judíos, sin llegar a conseguir de parte de los gobiernos aliados ninguna acción mínimamente eficaz en favor de estas víctimas del nazismo. La Conferencia de los Refugiados celebrada últimamente en las Bermudas parece no haber desembocado a ningún resultado positivo. Ninguna de las medidas de socorro propuestas a los gobiernos aliados por el Comité Obrero Judío de Nueva York ha sido todavía adoptada.

Zygielbojm acababa de saber que los últimos habitantes del ghetto de Varsovia, después de haber conseguido unas pocas armas, habían resistido desesperadamente a los nazis el 7 de febrero último. Tres de los compañeros de lucha de Erlich y Alter, tres militantes conocidos del Bund, Mermelstein, Cholodenko y Gitterman, encontraron la muerte en este combate sin esperanza. Zygielbojm envió a todas partes los últimos llama-

refugiado en dificultad, económica o jurídica, recurría a Tresca. Este sacaba dinero a sus amistades, movía toda clase de influencias, pertenecía a los Comités de ayuda...

Manténia, desde hace veinte años, su periódico "Il Martello". Ha sido asesinado cuando salía de su redacción. Asesinado a traición, en medio de la calle. ¿Quién ha armado el brazo del asesino? ¿Los fascistas? ¿Los stalinistas? Todos tenían motivos para odiarlo, puesto que se había declarado enemigo acérrimo de todos los totalitarismos. Poco antes de morir hizo expulsar a los comunistas del Congreso de la Liga Mazzini y mantuvo una viva polémica con ellos...

Nos inclinamos ante el cadáver del libertario Carlo Tresca, cuyo nombre y cuyo ejemplo pertenecen al proletariado internacional.

mientos sin recibir ninguna respuesta... Seguidamente se envenenó. Saludamos respetuosamente su honrada memoria.

Una abundante e irrefutable documentación ha sido publicada en Nueva York por el Comité Obrero Judío sobre la exterminación de judíos en Polonia. Hay que decir que esta documentación ha encontrado un eco insignificante en la gran prensa.

Balance provisional: la exterminación total de la población judía por las ametralladoras, los camiones asfixiantes y la electrocución empieza en Varsovia el 22 de julio de 1942. De los 400,000 habitantes del Ghetto sólo quedaban a primeros del año actual entre 10,000 y 30,000. El resto había sido liquidado a razón de 6,000 a 10,000 diarios.

En Vilna, en el mismo período, la exterminación ha alcanzado a 60,000 personas; en Rovno, a 14,000; en Lvov, a 55,000; en Kowel, a 10,000.

LA EXTERMINACION EN RUSIA.— La exterminación de judíos en la URSS ha sido pasada casi en silencio. El Documento oficial soviético, publicado por Molotov en marzo del 42, sobre las atrocidades nazis en las regiones ocupadas de la URSS no menciona para nada la exterminación de los judíos. La prensa soviética no ha hecho tampoco la menor alusión. La prensa nazi ha publicado que en la Rusia blanca, en la Ucrania occidental, en Odessa, "no queda ya ni un solo judío". Señalamos a este respecto que cuando la retirada del Ejército Rojo ante la invasión la evacuación de la población judía no había sido prevista; sólo una insignificante minoría logró salvarse por sus propios medios.



ERLICH Y ALTER

El asesinato de Erlich y Alter constituye una fecha histórica: la de la ruptura sangrienta del stalinismo con la democracia socialista internacional.

La protesta mundial contra este crimen se amplía cada día más. Anotemos las protestas del Labour Party y de las Trades-Unions británicas; del Independent Labour Party; de las grandes organizaciones obreras de Suecia; del Gobierno Polaco en el exilio; del Partido Obrero del Canadá (CCF); de los Sindicatos chilenos; de los intelectuales y de los socialistas de Suiza; de los círculos antifascistas de Cuba; de los militantes obreros del Africa del Sud, de Australia, del Brasil, de la Argentina, de Palestina, e incluso un telegrama de Teherán.

Este movimiento de protesta no ha hecho sino empezar. La conciencia obrera y socialista despierta.

En los Estados Unidos, patrocinado por las Trades-Unions de Nueva York y organizado por el dirigente obrero israelita Dubinsky tuvo lugar el 30 de marzo en el Mecca Temple un grandioso mitin de protesta que agrupó a unos 3,000 trabajadores e intelectuales newyorkinos. El alcalde de la ciudad, Fiorello La Guardia abrió el acto denunciando "este nuevo caso Sacco — Vanzetti". William Green, presidente de la American Federation of Labor declaró: "Un asesinato ha sido cometido por el gobierno soviético; nosotros no podemos cerrar los ojos ni guardar silencio". El secretario del CIO, James B. Carey, después de un cálido elogio al heroísmo del pueblo ruso atacó violentamente a los "apolonistas de la tiranía" y al totalita-

rismo staliniano. "Los rusos — dijo — han protestado contra las iniquidades cuando estas se cometían en nuestro país, como en el caso Sacco-Vanzetti; nosotros les pedimos que acepten nuestra protesta contra los crímenes que se cometen en su país". Reinhold Niebuhr, de la Unión Theological Society, recordó los procesos de Moscú y subrayó que el asesinato de Erlich y Alter demuestra al pueblo polaco que la Rusia totalitaria ha decidido no permitirle la existencia de un movimiento obrero libre. David Dubinsky manifestó que este asesinato desacredita a la URSS y constituye un ultraje al ideal democrático. El senador James M. Mead defendió el derecho de libre crítica frente al terrorismo. Abraham Cahan, director del JEWISH DAILY FORWARD y Adolfo Held, presidente del Comité Obrero judío de los Estados Unidos rindieron homenaje a los dos mártires del socialismo. Adolfo Held recordó a propósito de las calumnias lanzadas por los comunistas sobre sus tumbas, la consigna de Hitler: "Mentid con fuerza y con decisión para que la misma enormidad de la mentira turbe a las gentes y les obligue a aceptarla como cierta..."

THE GHETTO SPEAKS (La Voz del Ghetto), editado en Nueva York, publica una serie de notas biográficas relativas a Erlich y Alter al mismo tiempo que anuncia la próxima publicación de una obra que perpetuará su memoria.

Erlich ha muerto a los 60 años. Había sido encarcelado cuatro veces en Rusia bajo el antiguo régimen. En 1917 fué uno de los dirigentes del Ejecutivo del primer Soviet de Petrogrado. Al formarse una Polonia independiente regresó a su país

donde siguió militando en las filas socialistas. En 1920, cuando tuvo lugar la agresión de la Polonia del Mariscal Pilsudski contra la revolución rusa, Erlich se pronunció implacablemente contra semejante guerra, actitud que le hizo nuevamente merecedor de la cárcel. En 1937, combatió en el seno del Comité de la Internacional Socialista la política de no-intervención aplicada contra España. En 1938, tomó la palabra en grandes reuniones obreras celebradas en Nueva York preconizando la colaboración del pueblo americano con Polonia y la URSS, amenazadas por el nazismo.

Alter murió a los 51 años. En 1936 se trasladó ilegalmente a España para contribuir a la ayuda de la revolución. Poco antes había establecido juntamente con Eddo Fimmen una estación emisora clandestina para la propaganda antinazi dentro de Alemania. Lo mismo que Erlich tomó parte en la resistencia armada contra la invasión alemana.

Ambos fueron detenidos y fusilados en Rusia después de haber sometido a Stalin, juntamente con una carta personal, un proyecto estudiando la formación en la URSS de un Comité Mundial de Defensa del Pueblo Judío, elaborado de acuerdo con los altos funcionarios soviéticos.

En Londres y organizado por el Labour Party y la Internacional Socialista se celebró un mitin el 8 de marzo que agrupó a varios millares de trabajadores ingleses. La lucha y la muerte simbólica de Erlich y Alter fueron celebradas por oradores que representaban a casi todo el movimiento obrero europeo: Dallas, Billis y Mary Sutherland, por el Labour Party; De Brouckère y Camilo Huysmans, por el Partido Obrero Belga; Luis Lévy, por el Partido Socialista Francés; Berline, por el Partido Socialista Noruego, y Lokker, por el Partido Socialista de Palestina.

El Socialismo

Por RUDOLF ROCKER

y el Estado

Con el desenvolvimiento del socialismo y del moderno movimiento obrero en Europa se hizo presente una nueva tendencia espiritual en la vida de los pueblos, que no ha terminado todavía su evolución. Pero su destino depende de la orientación que adopte: libertaria o autoritaria.

A los socialistas de todas las tendencias les es común la convicción de que la presente organización social es una causa permanente de malestar y que a la larga no podrá persistir. Común es también a todas las tendencias socialistas la afirmación de que un mejor orden de cosas no puede ser producido por modificaciones de naturaleza puramente política, sino sólo por una transformación radical de las condiciones económicas existentes, de manera que la tierra y todos los medios de producción social no queden como propiedad privada en manos de minorías privilegiadas, sino que pasen a la posesión y a la administración de la comunidad. Sólo así será posible que el objetivo y la finalidad de toda actividad productiva sea, no la esperanza de ganancia personal, sino la aspiración solidaria a dar satisfacción a las necesidades de todos los miembros de la sociedad.

Pero sobre las características de la sociedad socialista, y sobre los medios y caminos para llegar a ella, las opiniones de las diversas tendencias socialistas se escinden. Esto no tiene nada de extraño, pues lo mismo que cualquier otra idea, tampoco el socialismo llegó a los hombres como una revelación del cielo: se desarrolló dentro de las formas sociales existentes y respaldándose en ellas. Por eso era inevitable que sus representantes fuesen más o menos influidos por las corrientes sociales de la época, según su modalidad en cada país. Se sabe la gran influencia que tuvieron las ideas de Hegel en la formación del socialismo en Alemania: la mayoría de sus iniciadores —Grün, Hess, Lassalle, Marx, Engels— procedían del círculo de la filosofía alemana; sólo Weitling recibió sus estímulos de otra parte. En Inglaterra es innegable la penetración de las aspiraciones socialistas por las concepciones liberales. En Francia son las corrientes espirituales de la Gran Revolución; en España, las influencias del federalismo político las que se manifiestan agudamente en las concepciones socialistas. Lo mismo podría decirse del movimiento socialista de cada país.

Pero como en un ambiente cultural común como el de Europa las ideas y los movimientos sociales no quedan circunscritos a determinado territorio, sino que invaden naturalmente otros países, así no sólo conservan su colorido puramente local, sino que reciben de afuera los estímulos más diversos, que penetran casi inadvertidamente en el propio dominio del pensamiento y lo fecundan de una manera especial. El vigor de esas influencias externas depende en gran parte de las condiciones sociales generales. Piénsese sólo en la influencia poderosa de la Revolución francesa y en sus sedimentos espirituales en la mayoría de los países de Europa. Por eso es claro que un movimiento como el del socia-

lismo tendrá en cada país las más diversas conexiones ideológica y en ninguna parte se circunscribirá a una expresión determinada.

Babeuf y la escuela comunista que hizo suyas sus ideas, han surgido del mundo mental del jacobinismo, por cuyo modo de ver las cosas fueron completamente dominados. Estaban convencidos de que a la sociedad podía dársele la forma que se quisiera, siempre que se contase con el aparato político del Estado. Y como con la difusión de la moderna democracia, en el sentido de Roussau, había anidado hondamente en las concepciones de los hombres la creencia maravillosa en la omnipotencia de las leyes, la conquista del poder político se convirtió en un dogma para aquellas tendencias socialistas que se apoyaban en las ideas de Babeuf y de los llamados "Iguales". La disputa de esas tendencias entre sí giraba en torno a la manera de entrar del mejor modo y más seguramente en posesión del poder del Estado. Mientras los sucesores directos de Babeuf, los llamados, babouvistas, se atenían a las viejas tradiciones y estaban convencidos de que sus sociedades secretas alcanzarían un día el poder público por medio de un golpe de mano revolucionario, a fin de dar vida al socialista con la ayuda de la dictadura proletaria, hombres como Louis Blanc, Pecqueur, Vidal y otros defendían el punto de vista de que eso habría de evitarse en lo posible, siempre que el Estado comprendiese el espíritu del tiempo y se pusiera a trabajar por propio impulso, en una transformación completa de la economía social. Pero era común a ambas tendencias la creencia de que el socialismo era realizable con la ayuda del Estado y de una legislación correspondiente. Pecqueur había esbozado con ese fin todo un Código —una especie de "Code Napoléon" socialista— que debía servir de guía a un gobierno de amplia visión.

Casi todos los grandes iniciadores del socialismo, en la primera mitad del siglo pasado, estaban más o menos fuertemente influidos por concepciones autoritarias. El genial Saint-Simon reconoció con gran agudeza que la humanidad avanzaba hacia un período "en que el arte de gobernar a los hombres había de ser suplantado por el arte de administrar las cosas"; pero sus discípulos se comportaron, en cambio, autoritariamente, llegaron a la concepción de una teocracia socialista y al fin desaparecieron de la superficie.

Fourier desarrolló en su "sistema societario" pensamientos libertarios de maravillosa profundidad y de inolvidable significación. Su teoría del "trabajo atractivo" aparece precisamente hoy, en el período de la "racionalización capitalista de la economía", como una revelación de verdadero humanismo. Pero también él era un hijo de su tiempo y se dirigió, como Robert Owen, a todos los poderosos de Europa en la esperanza de que le ayudarían a realizar sus planes. De la verdadera esencia de la liberación social apenas tuvo presentimiento, y la mayoría de sus numerosos discípulos, todavía menos que él. El "comunismo lecariano" de Ca-

bet estaba impregnado de ideas cesaristas y teocráticas. Blanqui y Barbés eran jacobinos comunistas.

En Inglaterra, donde había aparecido ya en 1793 la profunda obra de Godwin, Investigación acerca de la justicia política, el socialismo del primer período tuvo un carácter mucho más libertario que en Francia, pues allí le había abierto el camino el liberalismo y la democracia. Pero los escritos de William Thompson, John Gray y otros fueron casi enteramente desconocidos en el continente. El comunismo de Robert Owen era una mezcla singular de ideas libertarias y de conceptos autoritarios del pasado. Su influencia en el movimiento sindical y cooperativo de Inglaterra fué, durante un tiempo muy importante; pero después de su muerte se perdió cada vez más, para hacer puesto a consideraciones más prácticas, que perdieron paulatinamente de vista el gran objetivo del movimiento.

Entre los pocos pensadores de aquel período que intentaron situar sus aspiraciones socialistas en una base realmente libertaria, Proudhon fué, sin duda alguna, el más importante. Su crítica demoledora de las tradiciones jacobinas, de la naturaleza del gobierno y de la fe ciega en la fuerza maravillosa de las leyes y los decretos tuvo el efecto de una acción libertadora, que ni siquiera hoy ha sido reconocida en toda su grandeza. Proudhon había comprendido claramente que el socialismo tenía que ser libertario si había de tenerse en cuenta como creador de una nueva cultura social. Ardía en él la llama viva de una nueva era que presentía y cuya formación social veía con claridad en su espíritu. Fué uno de los primeros que opusieron a la metafísica política de los partidos los hechos concretos de la economía. La economía fué para él la verdadera base de la vida social entera y como había reconocido, con profunda agudeza, que precisamente lo económico es lo más sensible a toda coacción externa, asoció con estricta lógica la abolición de los monopolios económicos con la extirpación de toda esencia gubernativa en la vida social. El culto a las leyes, al que sucumbían los partidos de aquel período con un verdadero fanatismo, no tenía para él la menor significación creadora, pues sabía que en una comunidad de hombres libres e iguales sólo el libre acuerdo podía ser el lazo moral de las relaciones sociales de los seres humanos entre sí.

¿Ud. quiere, pues, suprimir el gobierno? —se le preguntó—. ¿Ud. no quiere Constitución alguna? ¿Quién conservará entonces el orden en la sociedad? ¿Qué pondrá Ud. en lugar del Estado? ¿En lugar de la policía? ¿En lugar de los grandes poderes políticos? —¡Nada!— respondió—. La sociedad es el movimiento eterno. No necesita que se le dé cuerda, y tampoco es necesario llevarle el compás. Una sociedad organizada no necesita ni leyes ni legisladores. Las leyes en la sociedad son como el tejido de araña en la colmena: sólo sirven para cazar las abejas.

Proudhon había concebido el mal del centralismo político en todos los detalles; por eso anunció como un mandamiento de la hora la descentralización política y la autonomía de las comunas. Era el más destacado de todos los contemporáneos que habían escrito en sus banderas el principio del federalismo. Cerebro esclarecido, comprendió que los hombres de hoy no podían llegar de un salto al reino de una sociedad sin aparato gubernativo; sabía que la conformación espiritual de sus contemporáneos, constituida lentamente en el curso de largos períodos, no podía desaparecer en un cerrar y abrir de ojos. Por eso le pareció la descentraliza-

ción política, para arrancar al Estado cada vez más sus funciones, el medio más apropiado para iniciar la abolición de todo gobierno del hombre por el hombre. Creía que una reconstrucción política y social de la sociedad europea en forma de comunas autónomas, ligadas entre sí federativamente en base a libres pactos, podrían contrarrestar la evolución funesta de los grandes Estados modernos. Partiendo de ese pensamiento, opuso a las aspiraciones de unidad nacional de Mazzini y de Garibaldi la descentralización política y el federalismo de las Comunas, pues estaba persuadido de que sólo por ese camino era posible una cultura social superior de los pueblos europeos.

Es característico que precisamente los adversarios marxistas del gran pensador francés quieran reconocer en esas aspiraciones de Proudhon una prueba de su "utopismo", indicando que el desarrollo social a pesar de todo ha entrado por la vía de la centralización política. ¡Como si esto fuese una prueba contra Proudhon! Por ese desenvolvimiento, que Proudhon había previsto de un modo tan claro y cuyo peligro supo describir tan magistralmente, ¿han sido suprimidos los daños del centralismo o se han superado? ¡No y mil veces no! Esos daños han aumentado desde entonces hasta lo monstruoso y fueron una de las cosas principales que condujeron a la espantosa catástrofe de la guerra mundial, como son hoy uno de los mayores impedimentos a una solución razonable de la crisis económica internacional. Europa se retuerce en mil contorsiones bajo el yugo férreo de un burocratismo estéril, para quien toda acción independiente es un horror y que quisiera decretar sobre todos los pueblos el tutelaje del cuarto de niños. Tales son los frutos de la centralización política. Si Proudhon hubiese sido un fatalista, habría interpretado ese desarrollo de las cosas como "una necesidad histórica" y habría aconsejado a los contemporáneos tomar las cosas como venían, hasta que llegase el momento en que se produjese el "cambio de la afirmación en la negación"; pero como auténtico combatiente, se levantó contra el mal e intentó mover a sus contemporáneos contra él.

Proudhon previó todas las consecuencias de un desarrollo en el sentido de los grandes Estados y atrajo la atención de los hombres sobre el peligro que les amenazaba; al mismo tiempo les mostró un camino para que pudieran oponer una barrera al mal. No fué culpa suya si su palabra sólo fué escuchada por pocos y si al fin se perdió como una voz en el desierto. Llamarle por eso "utopista" es un placer tan fácil como estéril. Entonces también el medio es un utopista, pues por los síntomas existente de una enfermedad predice sus consecuencias y muestra al paciente un camino para defenderse del mal. ¿Es culpa del médico si el enfermo no hace caso de sus consejos ni intenta conjurar el peligro?

La formulación proudhoniana de los principios del federalismo fué un ensayo de la libertad para contrarrestar la reacción provocativa, y su significación consiste en haber impreso al movimiento obrero de Francia y de los demás países románticos el sello de su espíritu, intentando dirigir su socialismo por el sendero de la libertad y del federalismo. Cuando haya sido, al fin, definitivamente superada la idea del capitalismo de Estado en todas sus diversas formas y derivaciones, se sabrá apreciar exactamente la verdadera importancia de la obra intelectual de Proudhon.

(Continuará en el número próximo)



UN MILITANTE REVOLUCIONARIO

El arte más poderoso, por la visión emocional que perpetua del mundo, ha sido generalmente obra de los creadores que no se consideraban propiamente artistas sino simplemente buenos artesanos. Por ejemplo, los anónimos constructores de los templos khmers, de las catedrales góticas, de los templos mayas. Por ejemplo, los iluminadores de manuscritos cristianos medievales, y de los códices mexicanos. La fotografía de José Guadalupe Posada nos presenta a un hombre corriente, que no aspira a ninguna originalidad, que no corre detrás de la popularidad, que vive —grande y modesto trabajador— al margen de lo que la mayoría de los críticos denominan ARTE. Ello fué precisamente lo que salvó a Posada para los hombres y para el verdadero arte, que es algo sencillo, desnudo de pretensión, cotidianamente útil y que alcanza de repente, por esta misma naturalidad, síntesis duraderas e incluso la inmortalidad. Posada pertenece a la vida real, a la calle, a las multitudes humanas de su época. Los comerciantes de cuadros, los aficionados al arte, los críticos indigestados de ciencia para los ricos, los pedantes que quieren "cuadros para sus salones", menospreciaron durante muchos años a este ilustrador de hechos di-

Tres opiniones sobre JOSE GUADALUPE

versos en hojas de a cinco centavos. Sus contemporáneos, los grandes pintores de Europa, ejercieron sobre él escasísima influencia. Profundo conocedor del dibujo académico, es decir, prudentemente realista, se alejó deliberadamente del mismo para adaptar su obra a la óptica y a la sensibilidad del pueblo de su país. Quiso que el buril del grabador hablase con fuerza, memorablemente, a este pueblo. Nada más. De aquel esfuerzo ha quedado, para nosotros y para el porvenir, una de las revelaciones más extraordinarias del alma mexicana.

La época era de una intensa vitalidad, en plena y patética fermentación social, preñada de dramas en la vida cotidiana y de grandes dramas en la historia. Posada fué el testigo de la prosperidad y de la decadencia del porfiriato, es decir, del advenimiento a México de la civilización burguesa. Asistió después a la revolución que preparaba necesariamente esta prosperidad y esta decadencia. El motivo de los fusilamientos llegó a serle familiar. La intensa vida humana de cada uno bordeaba permanentemente la tumba. Posada alcanzó en la expresión de sus CALAVERAS una impresionante grandiosidad. Ignoro si fué un revolucionario en su vida, pero su obra lo sitúa indiscutiblemente entre los que

aspiran a una mayor justicia en el mundo. Sus retratos de Zapata respiran simpatía y fuerza. Una de estas impresionantes obras maestras en las que la imaginación del artista se sumerge de repente en pleno surrealismo es la CALAVERA HUERTISTA, esta araña monstruosa que emerge de las tinieblas con rostro humano. Posada pinta en este grabado, sin darse cuenta, el terrible y despreciable retrato de la reacción misma.

La obra de Posada me recuerda más por afinidad espiritual que formal, el lápiz sangriento de Daumier. Pero el arroyo de París y la tierra mexicana exigen fuerzas artísticas distintas. El infatigable obrero Posada, que grabó 20,000 planchas, sentía esta tierra volcánica, estos hombres de raza india, de sangre mezclada, de temple católico y de entusiasmo revolucionario. El idilio, la sangre derramada, la danza de la vida y de la muerte, la fuerza de los tiburones y el negro de los uniformes tenían para él la simplicidad y la tonalidad del México de su tiempo. Al expresarlo con toda intensidad, se ha situado entre los artistas cuya obra perdura para todos los hombres y para todos los tiempos.

V. S. Finales de Abril 1943

UN ARTISTA

En el siglo VII, el papa San Gregorio escribía: "Que la pintura llene las iglesias, a fin que aquellos que no conozcan las letras, puedan al menos leer en sus muros lo que no pueden leer en los manuscritos".

Tema ampliamente discutido, el de la utilidad o inutilidad del arte. La historia parece demostrarnos que a pesar de la pretendida libertad del

artista en el momento de creación, el arte ha sido puesto siempre al servicio de una u otra causa.

José Guadalupe Posada — genio artista mexicano — en la segunda mitad del siglo XIX, se vale de su arte para comentar su época. Todo mexicano debe apreciar en estos preciosos documentos, los momentos emocionales que vivió el artista. Su obra

'Ignoro si fué un revolucionario en su vida, pero indiscutiblemente entre los que aspiran a una mayor just

el arte de POSADA

periodística es inapreciable, porque logró Posada reunir en sí, al artista puro en el sentido técnico, y al inteligente y sagaz observador de cuanto sucedía a su alrededor.

Sus grabados son obra de arte para el hombre especializado en la comprensión del mismo, y son comentarios vivos y reales de la vida que pasa, para el pueblo, que solamente llega a una comprensión intuitiva de lo que es el arte.

Visitando esta magnífica y bien organizada Exposición, que actualmente se exhibe en Bellas Artes, queda un poco de amargor, pensando que quizá se ha descendido un poco en el buen gusto y responsabilidad de la casi totalidad de nuestros editores.

Es corrientísimo achacar a los de-

más nuestras propias culpas. Se culpa al público de aceptar, por incomprensión, todas las innumerables pruebas de mal gusto que se exhiben a diario en papel impreso y por casas especializadas y responsables.

La obra de José Guadalupe Posada iba directamente al pueblo y por esto era aceptada y celebrada. Seguramente a nadie se le ocurriría protestar y exigir menos calidad artística o menos inteligencia en el comentario. Nada tan modesto al parecer, como estas hojas ligeras que nos ofrece Posada, comentando el suceso diario, de una manera graciosa a veces, otras tragicamente.

Buen acierto de los organizadores de este Certamen, el ampliar varios de estos grabados a un tamaño monumental. Es una demostración clara de que el dibujo de Posada es firme y de concepción grandiosa, los espacios blancos y negros bien dispuestos, con una elegancia natural nada corriente, la composición inteligente y la técnica del grabador insuperable.

R. C.

UN ESCRITOR SURREALISTA

En vano se buscaría en Europa un equivalente de José Guadalupe Posada. Une al encanto de las antiguas imágenes de Epinal un arte multiforme que es el genio indiscutible de la tierra mexicana. No es solamente un artista popular, como tanto gustan repetir por ahí, queriendo decir sin duda con ello que su lugar está en un segundo plano (¿quien ocuparía en este caso el primero?), sino simplemente un gran artista. En la medida en que se puede hablar hoy de un arte nacional, Posada es un artista auténticamente mexicano como en nuestra época no se da otro ejemplo en ningún otro país. Su fertilidad verdaderamente prodigiosa le permite seguir paso a paso los acontecimientos de su tiempo, hasta los hechos más insignificantes, convirtiéndose en una especie de reporter gráfico dotado de una inspiración y de un humor sin igual. Ya que lo

su obra lo sitúa
a en el mundo."

VICTOR SERGE

que más atrae en sus obras es este humor verdaderamente "negro" que se encuentra en la mayoría de sus composiciones y cuyo ejemplo más completo me parece ser la "Colisión entre un tranvía y un coche fúnebre".

El día de la inauguración oí cerca de mí a alguien que comparaba Posada a Daumier y al mismo tiempo a los antiguos grabadores alemanes,

cuando yo no veía sinceramente entre él y Daumier otra relación que una vigorosa y sincera expresión de la atmósfera de su tiempo. En efecto Daumier está tan lejos de Posada como lo está París de México y ello en cualquier acepción que se dé a la palabra distancia. Uno es tan variado, en el sentido que la época de Daumier dió a este término, es decir ligero, escéptico, irónico y superficial, como el otro es exuberante, entusiasta, violepto, patético y sobre todo intensamente trágico, bajo el barniz de este humor tan suyo, pero sin la grandilocuencia que implica casi siempre la expresión de lo trágico.

En cuanto a los antiguos grabadores alemanes no tiene de común con ellos más que el haber sido también un grabador cuya espontaneidad evidente se opone categóricamente a la sabia técnica de los primeros. Quizás podría solamente decirse que su inspiración gráfica se parece a veces, curiosamente, a la de ciertos narradores románticos alemanes — por ejemplo Hoffman — en algunos de los grabados de la serie del "Caracol"; pero no tiene evidentemente nada de común con Europa salvo alguna de estas relaciones fortuitas de las que la historia nos ofrece tantos ejemplos.

A mi modo de ver hay que comprender a Posada como un gran artista, como todo un poeta, el más puro de México, que ha sabido expresar en inolvidables imágenes el alma de una época a la que ha marcado a veces con el hierro candente, siempre engrandecida y sin duda eternizada por la visión que de ella tuvo Posada.

Benjamín Peret



Necesidad de una renovación del Socialismo

Por VICTOR SERGE

Nada permanece estable en el mundo desde hace treinta años. La historia sólo permite una estabilidad aparente a los dogmas religiosos. Ni la ciencia ni la producción, ni los movimientos intelectuales ni los movimientos sociales pueden contentarse hoy ni con las mejores fórmulas de hace treinta años. O de hace veinte años... En lo que hace referencia al socialismo, que fué el idealismo más vivo de la sociedad capitalista y la concepción más audaz de las clases interesadas en la transformación de esta sociedad, es evidente que sólo podrá revivir al precio de un rearme ideológico, de una renovación, en resumen, de un vasto esfuerzo dinámico de investigación y de creación. Que semejante esfuerzo será realizado y dará pronto nacimiento a nuevos movimientos influyentes, lo doy por más que probable. La pobreza del socialismo tradicional coincide en realidad con la inmensa crisis revolucionaria del mundo moderno que pone forzosamente — es decir independientemente de la acción del socialismo — al orden del día de la humanidad entera el problema de una reorganización social orientada hacia lo racional y lo justo.

Sin tratarse de un movimiento filosófico (ya que la transformación de la sociedad es siempre obra del pensamiento práctico), el socialismo es una filosofía que puede ser definida en dos palabras: materialismo y dialéctica. Después de Marx, Engels, Bakunin y Kropotkin, la misma concepción de la materia ha sido transformada; la dialéctica sólo se nos presenta hoy como un excelente método del pensamiento práctico. (Engels y Lenin velan en ella la ley fundamental del desarrollo mismo de la naturaleza). En cambio, apenas si existía la psicología en los días de la formación del socialismo; en la actualidad, ningún estudio de los hechos sociales puede pasarse de ella.

La lucha de clases ha perdido su esquematismo del siglo pasado. Las clases han cambiado de aspecto. El patrono ha dejado su lugar al accionista y al magnate del trust; o al funcionario del Estado totalitario. El proletariado se divide en aristocracia obrera y en subproletariado de obreros parados y de obreros no-calificados. Las viejas clases medias disgregadas han dado lugar a una capa social cuya importancia en la producción aumenta diariamente: la de los administradores y de los técnicos. Las profesiones liberales del pasado pierden gran parte de su importancia mientras que una nueva inteligencia se desarrolla; ha pasado el tiempo de los abogados y de los periodistas, pero el economista, el psicólogo, el pedagogo, el sociólogo adquieren una nueva importancia. Burocracias gobernantes han irrumpido en la sociedad rompiendo los moldes de las viejas clases y reclutándose entre todas ellas. Las clases sociales han cambiado de composición, de función, de estructura y la relación de fuerzas entre ellas ha sido profundamente modificada.

La alternativa de ayer: capitalismo o socialismo, está superada. Terceras soluciones, no previstas por nadie, se han impuesto. La URSS no es ni un país capitalista ni un país socialista; el III Reich ha dejado de ser un país capitalista en el sentido tradicional de la palabra: todos los que han estudiado a fondo el sistema nazi están conformes con esto. Las luchas sociales de hoy no se libran ya en el terreno del mercado libre sino

en el de las economías dirigidas, cada día más íntegramente.

La concepción tradicional según la cual la burguesía y el proletariado eran las únicas clases de una importancia decisiva, debiendo las clases medias seguir a la una o a la otra, ha sido desmentida por la historia. Las clases medias han tenido en la formación de los regímenes totalitarios un papel de primera importancia; y han ejercido sobre los Frentes Populares una influencia por lo menos igual sino superior a la de la clase obrera.

La ideología socialista de ayer y de anteayer concebía al colectivismo como algo incompatible con la explotación del trabajo. Y hemos podido constatar con amargura que la propiedad colectiva de los medios de producción puede ser la base de nuevos regímenes de explotación (U.R.S.S.) por no decir de una nueva esclavitud. Colectivismo y socialismo han dejado de ser dos palabras sinónimas. La definición del socialismo tiende a poner el acento más que sobre la organización económica, sobre la organización política y jurídica, es decir sobre los derechos de los hombres (problema de la libertad).

La misma realización del socialismo aparecía en el pasado como debiendo ser el resultado de una revolución proletaria. Era la "misión histórica de la clase obrera". Que las clases obreras sean uno de los factores esenciales de la transformación social en curso nos parece algo incontestable (y conviene subrayar a este respecto que uno de los verdaderos fines de la guerra mundial es el de determinar un nuevo régimen de trabajo); pero también aparece como algo evidente que el desarrollo mismo de la producción industrial tiende a la abolición de la propiedad privada, a la racionalización planificada (colectivismo) determinando una serie de acontecimientos de una amplitud tal (la guerra mundial y los elementos de guerra civil que ella misma implica) que la reorganización del mundo se pone claramente a la orden del día. En relación con este hecho los problemas de la "toma del poder por la clase obrera" se presentan bajo un aspecto totalmente diferente. El establecimiento de nuevos regímenes responde imperativamente a los intereses de las masas humanas, mucho más amplias que las masas obreras; ninguna nueva estructura social puede ser concebida sin que los técnicos y los intelectuales jueguen en ella una de las funciones principales.

Los mismos términos del vocabulario teórico de ayer son inaplicables para las realidades de hoy. El imperialismo definido por Hobson, Hilferding y Lenin no sirve para definir el neo-imperialismo nazi, en el que el capital financiero no desempeña sino un papel secundario; y menos sirve para definir la tendencia a la expansión territorial del colectivismo burocrático staliniano. De la misma manera que la definición de la guerra de 1914-18, "guerra imperialista", en su justa simplicidad, no puede aplicarse ya a la actual guerra mundial, que enfrenta regímenes sociales de estructura diferente sobre un fondo de transformación general de la economía, mezclando los factores imperialistas con elementos contradictorios de guerra civil; y que tiende con fuerza a una reorganización del mundo, sobre otras bases que las del capitalismo y del imperialismo.

El peligro es grande para el movimiento socialista

ANTE UN FUTURO RECONSTRUCTIVO

Por Carlos Hernández Zancajo

La Unión General de Trabajadores de España tuvo una historia creciente desde su fundación hasta la guerra civil de 1936. Como en todo proceso atravesó sus crisis de crecimiento que culminaron en la formación de una potente organización con capacidad crítica y constructiva.

En la historia contemporánea del proletariado mundial la Unión General de Trabajadores adquiere una potencia casi sin par como organismo influyente en la revolución de los pueblos. Admitamos pues que su grandiosidad implique acerbos censuras: unas veces para responsabilizarla de los fracasos propios de sus censores; otras para lanzarla en maniobras turbias que la desacrediten.

No es el momento ni el lugar de un análisis profundo sobre el papel desempeñado por la U.G.T. en múltiples aspectos. Ya llegará el momento en que sus hombres, los verdaderos hombres de la U.G.T., liquiden los agravios recibidos, borren las sombras de pseudos y neos-revolucionarios y realcen la verdadera personalidad de esta organización proletaria que, inútilmente, se ha querido secuestrar y camuflar por encima de sus verdaderas fisonomías y sentimientos.

No está de más referir cuanto significa el proletariado en el curso de la historia. Este proletariado, carne de cañón en todos los momentos difíciles y despreciado y vilipendiado en las horas de las victorias. Pero el proletariado es el pueblo de hoy y sin él la civilización carece de nervio. Claro está que para nosotros no existe la vieja concepción de "clase obrera" limitada exclusivamente a determinadas profesiones. El proletariado moderno, por razones de la nueva economía, lo constituyen también amplias capas de trabajadores intelectuales, algunas de ellas tan ricas en solidaridad y sentimientos que compensan en exceso la falta de comprensión y adhesión de otros sectores más alejados. Implacables en la censura debemos ser justos en el reconocimiento de las cualidades. Por ejemplo la clase médica republicana española ha sido uno de los escasísimos sectores que mejor ha cumplido con sus deberes solidarios, con altruismo digno de todo elogio.

La crisis española

España es el primer pueblo en la cadena de los que sufren la crisis actual. Su crisis precede a la cri-

sis mundial, donde la solidaridad internacional se derrumba estrepitosamente. Los españoles tenemos todavía hoy organismos nacionales e internacionales que se dicen "representantes" de la clase obrera. Pero son sombras del pasado en las que nadie cree. Sombras de organismos nacionales y locales nutridos por el escepticismo. Organizaciones sombrías donde la desilusión ha tomado plaza presidencial. ¿Por qué? No fueron ideales fallidos, aún cuando en su revisión se imponen reformas y cercenamientos. No fueron tampoco la desaparición de dignos y abnegados luchadores. Fue la corrupción y la degeneración de aventureros y aventurerillos que en singular rebatía descubrieron su condición de hampones en detrimento del proletariado. Pero, como toda crisis, este aspecto permitirá la selección de los "gansters" políticos y sindicales y contribuirá, en el período reconstructivo, a unificar seriamente los futuros cuadros del movimiento obrero español. El mal está hecho y la desilusión de las masas retardará la tarea, pero España superará su crisis y trazará profundamente el camino de la reorganización general. A ello tendemos y por ello pretendemos cimentar las bases de la organización que, pasando por la unidad, liquide la carroña que dejó la guerra y reconstruya firmemente la organización sindical adecuada que participe activamente en el resurgir económico de España en un futuro inmediato.

La atomización española

Las responsabilidades españolas —políticas, militares y económicas— han atomizado el movimiento revolucionario español. Se necesitan, pues, bases firmes para volver a aglutinar. Estas bases pueden ser, en principio, resumidas así: La unidad española sólo puede ser cimentada sobre la decencia. Esto es: Toda labor tendiente a concentrar orgánicamente las masas obreras, ya sea en unidad como fin ya en alianza como medio, debe excluir inexorablemente a los mancilladores de la revolución. Sólo con esta condición como premisa indispensable los alejados por repugnancia volverán a incorporarse a sus puestos dispuestos a reconquistar cuanto no debió perderse.

Sindicalmente, dos organizaciones comparten el pensamiento obrero español. Ambas han tenido ocasión de meditar sobre errores pasados y rectificaciones futuras. Las dos mantienen divisiones internas y es de suponer que en sus propósitos, la C.N.T. y la U.G.T. deben considerar como necesario el camino de la unidad.

No olvidemos que el proletariado español exilado se encuentra muy dispersado, que la resolución definitiva ha de darse en España, pero que mientras tanto será necesario hacer llegar el propósito a cuantos aun confían en la regeneración de su clase; será necesario plantear las bases de discusión a cuantos deseen colaborar en nuestra empresa y en sentar los cimientos que deberán ser coronados en nuestro país.

que representa la conciencia más clara de las necesidades históricas y de las necesidades del hombre moderno. El peligro está en permanecer esclavo de las viejas palabras en una época en que la realidad impone brutalmente, por el pensamiento y la acción eficaz, el reconocimiento de hechos nuevos y la necesidad de un impulso creador.

México, D. F., abril de 1934.

El punto débil del marxismo y del anarquismo

Por GIRONELLA

La profunda crisis orgánica que atraviesan todas y cada una de las tendencias revolucionarias que se reclaman del socialismo es la consecuencia lógica del colapso ideológico de sus doctrinas fundamentales: el marxismo y el anarquismo.

Marx y Bakunin, partiendo de puntos de vista que durante muchos años se consideraron opuestos y que hoy nos parecen complementarios, realizaron un análisis relativamente completo y detallado de la sociedad burguesa en sus diferentes aspectos.

Los trabajos de Marx y Engels, completados posteriormente por los de Kautsky, Hilferding y Lenin, constituyen la mayor y la mejor aportación teórica al conocimiento de la dinámica de la sociedad capitalista. Las teorías del valor, de la sobreproducción, de la acumulación del capital, del Estado, del imperialismo, de la lucha de clases y de las superestructuras ideológicas, presentan un cuadro relativamente exacto y minucioso de las causas y de las leyes que presiden el desarrollo de la sociedad burguesa, desde las relaciones más simples entre el obrero y el empresario, entre el campesino y el propietario, en la última fábrica y en la última aldea, hasta las relaciones más complejas en el Estado, en el Parlamento, en las luchas sociales, en las crisis económicas y en la opresión colonial.

Por otra parte Bakunin, Kropotkin y sus continuadores, analizan esta misma sociedad burguesa desde un ángulo más bien humano: la miseria y la ignorancia de las grandes masas, la anulación de la libertad, el despotismo de los poderosos, el papel dictatorial del Estado, y frente a todo ello, la rebelión de las conciencias libres.

La fuerza científica y humana de ambas doctrinas determinó en el transcurso del siglo pasado y comienzos del actual una profunda movilización de las masas populares de todos los países y de todos los continentes. El socialismo, en realidad deberíamos decir las diferentes tendencias del socialismo, se convirtieron en la oposición social más disciplinada y combativa de todas las épocas. Los obreros, los campesinos y las masas oprimidas de los pueblos coloniales encontraban en estas doctrinas el motivo de su propia existencia y la razón de sus luchas y de sus rebeldías.

Pero marxismo y anarquismo no son dogmas eternos e inalterables sino ensayos analíticos de una sociedad burguesa relativamente estable. Posteriormente al Capital y a la mayoría de los trabajos de Bakunin, el capitalismo debía conocer todavía —últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX— el período más floreciente de su desarrollo: industrialización de la electricidad, del telégrafo y del teléfono; de la fotografía y del cine; del motor de explosión, del petróleo, del automóvil, del tractor y de la aviación. Del reparto y de la colonización definitiva de Asia, África, Oceanía y América meridional, convirtiendo el mundo en un solo y grandioso mercado.

La guerra de 1914-18, la crisis económica del 24-26, la otra más profunda del 29-32 y la actual guerra mundial, ponen fin a esta relativa estabilidad del régimen capitalista. El mundo entra en una subversión

general cuyas características no están ni podían estar previstas por Marx, Engels y Bakunin. El mercado mundial se contrae hasta su límite máximo; se escinde; la mayoría de los países intentan salvarse dando vida a una serie de economías cerradas y autárquicas; la mayoría de las monedas, base tradicional de las economías nacionales y del intercambio universal, alcanzan depresiones de vértigo; el oro queda parasitariamente almacenado en unos pocos países; las naciones agrarias centro europeas entran en una asfixia total que prepara el clima a la invasión o a la absorción; los pueblos coloniales se sienten sacudidos por necesidades profundas; millones de obreros quedan sin trabajo en los países de mayor concentración industrial; las barreras aduanales y migratorias alcanzan límites de prohibición total; los laboratorios buscan substitutos y Ersatz; el totalitarismo barre las libertades políticas y el más feroz de los nacionalismos prepara la guerra más sangrienta y destructora que ha conocido la historia.

En medio de esta subversión general el proletariado se encuentra repentinamente situado ante responsabilidades históricas para las que no está maduro ni preparado. En el transcurso de unos pocos años, en Rusia, en Italia, en China, en Alemania, en Hungría, en Austria, en España, en Francia, el movimiento socialista se ve lanzando de la simple oposición política a la organización de una nueva economía y de una nueva sociedad, sobre bases totalmente distintas de las tradicionales del capitalismo en crisis.

No hay que olvidar que las doctrinas de Marx y de Bakunin eran únicamente la expresión de las contradicciones de su época. Ahí residía precisamente su fuerza. Pero difícilmente podían prever las formas económicas, políticas y sociales que tomaría la sociedad burguesa en su desplome. Y mucho menos todavía las nuevas formas que podían servir de base a una nueva sociedad más equitativa y más humana. En ello estaba su verdadero punto débil. Basta revisar los textos de aquellos autores. Frente al análisis detallado y científico de la sociedad burguesa, la organización de la nueva sociedad socialista se reduce a una serie de frases y de fórmulas, abstractas y utópicas, solamente aptas para una movilización sentimental y mística de las masas explotadas, pero faltas de toda fuerza realmente creadora: "Unas cadenas que perder y un mundo que ganar", "Una sociedad de hombres libres e iguales", "De cada uno según sus posibilidades y a cada uno según sus necesidades", "Una federación libre de comunas libres", "Del reino de la necesidad al reino de la libertad", "La expropiación de los expropiadores", "La socialización de los medios de producción", etc, etc. Frases, frases humanamente hermosas, pero solamente frases.

Esta y no otra ha sido la causa fundamental de nuestras derrotas en Europa y sigue siendo la causa fundamental de la crisis ideológica y orgánica de nuestras organizaciones. Durante treinta años el movimiento socialista ha intentado hacer frente al desplome de la sociedad burguesa con frases sentimentales y abstractas. Rotas las cadenas en una serie de países, expropia-

"EL PARTIDO", un obstáculo

Por JOSE RIERA

para la realización del socialismo

Cuando ciertos teóricos del socialismo plantearon la conveniencia de que los trabajadores se organizaran siguiendo las premisas de las organizaciones políticas de la burguesía, no se imaginaban que estaban preparando el terreno para que la clase social más perjudicada por la injusta organización de la sociedad capitalista no pudiera desligarse de su triste condición de asalariada.

Aunque se ha considerado a los diversos partidos socialistas como la vanguardia consciente de la clase trabajadora, la triste realidad ha demostrado, sin ninguna excepción, el fracaso estrepitoso de esa concepción táctica, extraña en absoluto a las ideas socialistas.

Todos los partidos socialdemócratas del mundo se han convertido, consciente o inconscientemente, en el mayor obstáculo para la realización del socialismo. Y afirmamos rotundamente que sin excepción, porque el ala izquierda del partido socialdemócrata ruso, el bolchevis-

mo, padre de los partidos comunistas actuales, sacrificó, desde el comienzo, los intereses generales del pueblo en aras de su apetencia de poder, de su exorbitante "voluntad de poder".

La extraordinaria presunción de considerarse a sí mismo como la parte más consciente del proletariado, la estructuración centralista y jerárquica, lo llevó a subestimar la acción de los que no formaban parte de su clan, considerándolos como simples instrumentos que no tenían derecho a nada, ni a otra disyuntiva que la de obedecer al Comité Central o perecer.

La crisis del socialismo, mejor dicho, lo que se ha dado en llamar crisis del socialismo, no consiste, a nuestro juicio, en que el socialismo no sea, hoy por hoy, la solución más apropiada para substituir el sistema económico burgués. Todo lo contrario. Las soluciones socialistas, radicalmente socialistas, son las únicas que ofrecen una posibilidad de salida racional a las contradicciones del régimen capitalista, una de cuyas expresiones — la más trágica — es la guerra actual.

Lo que está en crisis es la táctica empleada, el concepto estrecho de los que se han llamado socialistas; son los métodos centralistas y autoritarios empleados por los que se aplicaron a sí propios el título rimboante de "vanguardia consciente del proletariado", incluidos en esta denominación los socialdemócratas.

Aunque todos los que forman en las filas de los diversos partidos socialistas del mundo han considerado, con un criterio ingenuo o simplista, que para instaurar el socialismo sólo bastaba con la toma del Poder, con la conquista del Estado —democrática o revolucionariamente, según los programas de cada partido— la experiencia ha demostrado que el Estado es el instrumento ideal, en sus diversas formas, para mantener en pie la desigualdad social, o sea la división en clases, típica de la sociedad burguesa.

La organización y la táctica de los partidos han desvirtuado fundamentalmente la finalidad del socialismo. Los Partidos —núcleos de militantes agrupados para conquistar el Poder político— aspiran a la conquista inmediata del Estado para, desde él, realizar el socialismo. Y lo que es, en principio, un medio, se convierte, a través de la lucha cotidiana, en único fin, en aspiración máxima, sin recordar que, según la definición clásica, la condición sine qua non del socialismo es la desaparición del Estado, "instrumento de opresión de las clases privilegiadas".

El problema de los partidos —o del partido— está estrechamente ligado al problema del Poder. Pero la trágica experiencia rusa nos ha demostrado que el socialismo no tiene nada que ver con el Estado, que la conquista del Estado significa el mantenimiento, variando la nomenclatura, de las clases o de las castas, y, lo que es más importante, que por ese camino no se va a la realización de una sociedad sin clases.

Digase lo que se quiera, el organizar las fuerzas socialistas con el objeto de conquistar el instrumento de opresión de la burguesía para realizar el socialismo

dos los expropiadores, libres las comunas populares, en poder de los trabajadores todos los medios de producción, es decir convertidas en realidad las frases de Marx y de Bukunin, el socialismo ha tenido que batirse en retirada y sobre sus derrotas se han levantado los regímenes totalitarios más despiadados e inhumanos.

La crisis de nuestras doctrinas tradicionales tiene lugar precisamente cuando el socialismo aparece ante el mundo ya no sólo como una simple aspiración de las masas oprimidas sino como una necesidad de la misma economía y del conjunto de las relaciones sociales. Hay en todo ello una cierta lógica. Y es que la crisis actual del marxismo y del anarquismo, la crisis de nuestras respectivas organizaciones, es en realidad la crisis de las frases hechas y de las fórmulas utópicas e infantiles. El socialismo anterior a la guerra del 14 era un análisis y una crítica de la sociedad capitalista en período relativamente estable y ascendente. Casi diríamos que aquel socialismo constituía un elemento integrante de la misma sociedad. El socialismo que tenemos ante nosotros, el socialismo que debe surgir de la crisis actual de nuestras organizaciones, debe trazar las líneas generales de una nueva estructuración social, salida de un conocimiento exacto de las contradicciones existentes y de las necesidades imperiosamente sentidas por todos los pueblos; unificación y planificación de la economía mundial; democratización de la riqueza, de la cultura y de la sociedad entera; ampliación de las libertades humanas, y liberación general de todos los pueblos.

Pero antes de analizar estas necesidades y estas contradicciones del mundo actual, antes de esbozar las bases de un nuevo y grandioso movimiento socialista, estimamos necesario insistir sobre otros dos aspectos fundamentales de la crisis de nuestras organizaciones tradicionales.

México D.F. abril de 1943

—único objeto de los partidos—, es hacer buena la máxima jesuítica de que "el fin justifica los medios". Pero, además de esta objeción moral, hay otra de más peso que oponer: la disciplina férrea del partido limita la visión del militante, lo aísla del pueblo, lo seca para toda actividad socialista en el seno de los organismos populares. El militante, obligado por esa estructuración jerárquica del partido, se va haciendo paulatinamente extraño a las inquietudes vivas del pueblo, se cree poseedor de la razón absoluta y, poco a poco, llega a la estorsión y al abuso para servir al partido al cual pertenece. La lealtad al partido substituye en él a todas las demás cualidades espirituales y es capaz, llevado por esta pasión, de realizar los actos más denigrantes, sin escrúpulos de ningún género, siempre que este acto vaya en gloria y provecho del clan organizado al cual ha jurado adhesión y disciplina.

En cambio, el verdadero militante socialista, desligado de toda disciplina de partido, el que no jura obediencia ciega a una abstracción orgánica, como es el partido, interviene de una manera activa en todas las acciones populares de tendencia progresista: se esfuerza por convertir en necesidad colectiva sus aspiraciones revolucionarias; se considera pueblo y actúa como tal en contacto permanente con él; lucha junto con los trabajadores y les señala el camino con el ejemplo de su conducta; despierta la conciencia y la voluntad de realización en los obreros, sin desfigurar el viejo axioma de que "la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

El haber desfigurado la verdadera misión de los organismos de lucha, el haber convertido los sindicatos en simples instrumentos al servicio del partido, en grandes masas aborregadas, sin voluntad ni iniciativa, ha permitido la entronización del totalitarismo en Alemania, Italia y los demás países, con la sola excepción de España, en donde los trabajadores estaban acostumbrados, desde hacía años, a defender directamente sus intereses económicos y, por ello, supieron defender también sus libertades políticas.

Por lo expresado, algún lector suspicaz creará que propugnamos por la desorganización total de los hombres que luchan por la realización del socialismo. No, no es ese nuestro pensamiento. Creemos fundamentalmente en la necesidad de la organización. Pero no estamos conformes con el espíritu de rebaño de los partidos. El procedimiento a emplear para coordinar los esfuerzos de los socialistas —tal como nosotros lo vemos— es la organización amplia de todos los socialistas sinceros para estudiar debidamente todos los problemas, observar las condiciones económicas y políticas de cada país, señalar continuamente las contradicciones del mundo actual, indicar los caminos que consideramos convenientes y aprovechar todos los valores humanos, sin importarnos que formen o no en nuestra organización... Y como sabemos que el socialismo no podrá realizarse con el consentimiento de las clases, castas o categorías privilegiadas, sino por medios revolucionarios que choquen con ellas, debemos contribuir a la madurez de las condiciones revolucionarias orientando nuestras actividades hacia la destrucción del Estado y la creación de los organismos de base que, coordinados, inicien la nueva etapa socialista.

En vez de considerarnos, por el hecho de estar organizados, con derecho a utilizar a los trabajadores para nuestros objetivos, debemos ponernos a su servi-

CONCEPCION OBRERA DE LA DEMOCRACIA

Por MANUEL ADAME

Todos los proyectos que se están haciendo para el futuro democrático del mundo adolecen en los trágicos momentos presentes de unilateralidad, por encontrarse el movimiento obrero de Europa —el más experimentado de todos— en condiciones de no poder expresar su voluntad. Porqué este movimiento obrero debe decir, y dirá, su palabra sobre el porvenir conveniente. Pensar otra cosa es hacer cuentas prescindiendo de uno de los factores de mayor importancia. La derrota circunstancial del proletariado europeo no puede inducir a suponer su desaparición como fuerza política y menos como potencial económico imprescindible para la reconstrucción de un continente y para la proyección del futuro del mundo. Es más, habrá que hacerse a la idea —amar-

cio de una manera permanente, teniendo en cuenta que las soluciones socialistas serán tanto más eficaces cuanto más cultura, desarrollo industrial y capacidad de iniciativa tengan los pueblos.

Esta forma de actuación tiene —¿quién lo duda?— menos eficacia técnica que la que dan los partidos férreamente disciplinados; pero tiene una ventaja que nadie se atreverá a subestimar; la de hacer imposible la entronización de las camarillas burócratas que, como hemos visto en Rusia, aplican la dictadura del partido en beneficio propio, atropellando a su paso las conquistas socialistas de la revolución. Sin la disciplina de acero del viejo partido bolchevique, seguramente "el plan quinquenal" no se habría realizado tan fácilmente (fácilmente para los burócratas, se entiende); pero tampoco habrían sido víctimas de este plan industrial los millares de campesinos sacrificados y, en otro orden, tampoco habría sido posible el asesinato de todos los socialistas auténticos de todas las tendencias, empezado en Kronstad por Trosky, continuado con Makno en Ucrania; ampliado en el plano internacional con Nin, Barbieri y Berneri, en España; redondeado con el mismo Trosky en México. Sin esta disciplina férrea de los partidos, el socialismo continuaría siendo hoy una esperanza para la mayoría de los trabajadores y no tendríamos necesidad las minorías que creemos de verdad que el socialismo es la solución más conservadora para los problemas del mundo, que empezar de nuevo la tarea.

ga para las clases conservadoras— de que el proletariado resurgirá de las cenizas de esta guerra al igual que de la anterior con mayores bríos y, por lo mismo, con aspiraciones más vastas. Si la guerra ha dado un insospechado impulso al maquinismo y a todas las técnicas de producción, las contradicciones existentes en el seno de la civilización capitalista se agudizarán en razón directa de dicho desarrollo, y el elemento productor, que no ha de resignarse a ser la víctima propiciatoria de los efectos del maquinismo y de la técnica de producción, se esforzará en buscar soluciones de mayor o menor violencia según sean atendidas o no sus reivindicaciones perentorias.

Cabe, pues, descartar el que la paz de mañana pueda ser cimentada sobre el hambre y el dolor resignado de las multitudes trabajadoras que exponen actualmente sus vidas en los frentes de la guerra contra el fascismo. Semejante paz estaría preñada de feroces luchas de clases. El apaciguamiento momentáneo de las reclamaciones de los obreros no supone otra cosa que el hecho de haber pospuesto sus reivindicaciones inmediatas al logro del aplastamiento del fascismo. Es un repliegue táctico para lanzarse a golpear contra el supremo peligro. No una renuncia a cubrir sus necesidades y el derecho a una vida digna y holgada.

Visto así el problema, en su realidad, aterra comprobar los esfuerzos de los dirigentes de la guerra y posibles concertadores de la paz, encaminados a prescindir de la opinión obrera. ¿Es que no se dan cuenta que quienes están dándolo todo para la guerra tienen derecho a colaborar en las condiciones de la paz? ¿O es que piensan que los héroes efectivos se contentarán con sólo vencer al fascismo? De aferrarse a estas ilusiones o seguir en esta ignorancia equivale a lamentar muchas desazones en el futuro. El mundo marcha a impulso de los intereses vitales de los hombres y el proletariado, cuyas necesidades le obligan a ello, no depondrá las armas que deben permitirle un mejoramiento de su suerte.

Lo que espera conseguir el proletariado con la derrota incondicional del fascismo es, ante todo, la libertad. De ahí que haya unido históricamente su suerte a la de la democracia. Espera que esta le garantice el derecho de expresar sus necesidades convertidas en ideas. Pero con el derecho a la expresión de sus ideas pretende conseguir el reconocimiento explícito de estas por estadios de opinión que le valgan para implantarlas. Entiéndase bien, no quedará completamente satisfecho con la libertad de expresión, sino que usará los medios a su alcance para lograr convertir sus ideas en realizaciones. Conviene aclararlo así porque muchos demócratas creen que el derecho a la libertad concluye cuando se lesionan los derechos de las clases poseedoras. Y ahí, precisamente ahí, empieza el proletariado — como clase social en pugna con los explotadores — a interpretar a su modo la democracia.

Opinan los trabajadores que para que la democracia tenga fundamentos estables se precisan, a más del derecho de expresión, el del usufructo de las riquezas. ¿Por qué? Porque, incluso prescindiendo de la satisfacción de las necesidades más apremiantes, poco importa tener derecho de expresión cuando la prensa, la radio, los medios de locomoción y de difusión sólo se hallan al alcan-

ce de una minoría privilegiada. Es decir, importa conseguir este derecho; pero tanto o más importa poder ejercerlo con plenitud que permita su eficacia. De manera que, atento exclusivamente al uso de la libertad, limitando sus aspiraciones a poder realizarla, el proletario debe pedir a la sociedad algo superior al reconocimiento teórico. Ha de obtener los medios materiales que le permitan ser real y efectivamente libre, es decir que le facilite el ejercicio de sus derechos.

Sabemos que es mucho pedir a una democracia que garantice el derecho de libertad hasta el extremo de permitir y asegurar la explotación del hombre por el hombre. Pero la verdad es que aquella es el concepto que de la democracia tiene el pueblo productor. ¿Puede convivir esta concepción con la de los que piensan que la democracia debe limitar su función a otorgar este derecho al individuo sin preocuparse de si puede o no usarlo? Lo puede en tanto las fuerzas sociales estén un poco equilibradas. Pero roto el equilibrio de las fuerzas en presencia ocurrirá fatalmente una de estas dos cosas: la modificación del sistema económico de propiedad privada, engendrador de exclusivismos, o la extorsión de la democracia y el cercenamiento de las libertades o derechos por los amenazados en sus privilegios económicos y, por tanto políticos. No nos engañemos, dos concepciones antagónicas tienen que chocar con violencia.

Sin embargo, la correlación de las fuerzas no se debe solamente al número; las circunstancias y la dirección pueden determinar fenómenos que modifiquen sus efectos.

Si el capitalismo integrado en la democracia quiere y sabe satisfacer muchas de las aspiraciones del proletariado, factibles de tener satisfacción sin abandonar lo fundamental de sus privilegios de clase, podremos asistir a una era de relativa estabilidad democrática. Tanto más cuando la crisis económica podría retrasarse con la reconstrucción de lo devastado por la guerra. Para ello sería preciso elevar el nivel de vida de las multitudes, respetar todos los derechos conquistados y aceptar bastantes sacrificios pecuniarios. Así la paz tendría unas perspectivas de bienestar general que amortiguara la pugna entre capitalistas y proletarios.

Y así la democracia podría ser durante algún tiempo verdadera, llegando tal vez a una transición entre la propiedad privada y la colectiva. Más esto llevaría a los representantes obreros al poder empujados por los anhelos populares, a lo que seguramente no se resignarían la burguesía y las castas acostumbradas a dominar. A medida que se recortaran sus beneficios aumentaría su alarma y se harían antidemocráticos. Su reacción, ¿podría otra vez derrotar al proletariado en Europa?

Como esto está por ver, la ambición inmediata del proletariado es que los frutos de la paz, ganada con la más brutal de las guerras conocidas, no queden en vagosos derechos reconocidos. Es poder ejercer estos derechos poseyendo los medios materiales para ello. Es decir, pretender que la economía deje de tener, por lo pronto, como fundamento, la propiedad privada sin limitación de ninguna especie. Con esto quiere decir que para que los más puedan hacer uso de la libertad, es necesario que los menos no puedan abusar de ella, explotando a los demás sin atenerse más que a sus propios egoísmos.

El fracaso de las izquierdas en los Estados Unidos

Por SIDNEY HOOK

El teórico socialista Sidney Hook, rector de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Nueva York, publica en el número de Marzo-Abril último de "Partisan Review", un interesante artículo en el que analiza el fracaso de las izquierdas y del cual damos un resumen a continuación.

Sidney Hook empieza por advertir que al hablar de las izquierdas no se refiere para nada al Partido Comunista de los Estados Unidos, al que sólo considera una sucursal americana de la G.P.U. Tampoco se refiere, dice, a los que antes militaron en las izquierdas y que ahora, cansados de la lucha, se mantienen encerrados en un completo apolitismo.

Sidney Hook llama "izquierdas" a los grupos y hombres que continúan siendo socialistas. Cree que, por desgracia, la mayor parte de estos socialistas, en vez de mantener una actitud socialista científica ante los problemas del momento, se muestran utópicos o demasiado idealistas.

Según él estos grupos socialistas, en los Estados Unidos, se dividen en cuatro corrientes principales:

1).—Los pretendidos bolcheviques-leninistas de distintas tendencias. Estos, dice, se manifiestan por un sistema de abstracción, al cual dan una rigidez metafísica.

El socialismo, afirman, es la antítesis del capitalismo. No hay más alternativa en la historia. El fascismo no es sino un aspecto más del capitalismo. Como que los socialistas son los enemigos del capitalismo en bloque no pueden acudir en ayuda de los capitalistas demócratas en contra de los capitalistas fascistas. Los socialistas deben luchar con la misma energía contra los capitalistas demócratas que contra los capitalistas fascistas. Si un país democrático-capitalista es invadido por los fascistas, los socialistas deben continuar la lucha contra su propio gobierno capitalista tal como hacían antes de la invasión. No obstante, a pesar de su gobierno stalinista-totalitario, hay que sostener a Rusia, considerándola un país socialista, en cualquiera guerra en que se halle metida.

A estos argumentos Sidney Hook opone un razonamiento muy simple: Si Hitler gana la guerra, el socialismo democrático no tiene posibilidad alguna de existencia. En cambio, si Hitler es derrotado, es cierto que el futuro del socialismo no estará con ello asegurado, pero por lo menos existirán ciertas posibilidades.

¡Sería locura renunciar por doctrinarismo a estas posibilidades!

2).—Existe otro grupo de revolucionarios que son calificados de románticos por Sidney Hook. Son los intelectuales que creen que para poder vencer a Hitler haría falta que los Estados Unidos fueran dirigidos por un Gobierno socialista y como que no ven la posibilidad de formación de un tal Gobierno llegan a la conclusión de que todo está perdido.

Según Hook, estos intelectuales olvidan que si bien es cierto que un gobierno capitalista democrático es me-

nos apto que un gobierno socialista para vencer al fascismo, puede, a pesar de todo y gracias a los recursos de América, acabar por conseguir la victoria militar. Dice Hook que en relación a este Gobierno los socialistas deberían tener en cuenta la siguiente consideración: que si bien es cierto que a la larga la democracia no puede salir victoriosa si no se convierte en socialista, no lo es menos también de que renunciar ahora mismo a la lucha práctica por la democracia es tanto como rebun- ciar para siempre a la realización del socialismo.

3).—A continuación dice que sería preciso analizar la actitud del Partido Socialista Americano, pero afirma que la dificultad está en que él tiene la sensación de que la actitud íntima de Norman Thomas — a quien califica de hombre de gran valor — no corresponde al pensamiento de la mayoría del partido que dirige.

El periódico "The Call", portavoz del partido, está muy bien concebido, pero su política sufre de la siguiente contradicción: De un lado aprueba a los laboristas ingleses que se hallan a la cabeza de la lucha contra Hitler. Por otro, se lamenta de que América haya entrado en la guerra para acudir en ayuda de Inglaterra, sosteniendo el criterio de que la guerra debe terminar por una paz justa, cosa que presupone la derrota completa de Hitler.

4).— Los núcleos más importantes de las izquierdas de los Estados Unidos están formados por el conjunto de los periódicos demócratas-socializantes y por el conjunto de los grandes sindicatos obreros, (ya sean los de la American Federation of Labor, ya los del C. I. O. — Committee for Industrial Organization.)

Estos socialistas y radicales pueden ser francamente calificados de oportunistas. Al sostener la guerra de los Estados Unidos contra Hitler olvidan la oposición de clase que existe entre el capitalismo democrático y el proletariado democrático, y esto a pesar de los esfuerzos mancomunados para derrotar a Hitler. En lugar de reconocer francamente esta oposición social — en el seno de la guerra común contra Hitler — estos socialistas o laboristas oportunistas predicán la confianza en las personas de Roosevelt y de Henry Wallace, quienes dicen, sin ser ellos mismos socialistas, van a realizar una economía colectivista, una economía dirigida por el Estado democrático.

Estos socialistas y laboristas, dice Hook, olvidan que el colectivismo económico, si no está controlado por la acción independiente de la clase obrera, puede muy bien convertirse en un nuevo fascismo. El Estado dirigido por Roosevelt — que interviene en la economía social — puede ser de momento democrático, pero no existe garantía alguna de que mañana, — aún después de la victoria sobre Hitler — no se convierta en una burocracia dictatorial.

5).—¿Cuáles son las perspectivas del socialismo americano?

Depende de la organización de un partido político

A propósito del terrorismo

Por MARCEAU PIVERT

Puede uno deplorar el terrorismo pero no se puede negar que es un hecho histórico. En ciertos momentos las luchas sociales pasan por fases agudas en las que los antagonistas tratan, no solo de destruir al enemigo sino de paralizar su voluntad de resistencia, desencadenando violencias destinadas a impresionar al adversario; el knut, las torturas y la horca de los zares reciben como réplica la bomba de los terroristas; las matanzas de Septiembre responden a las llamadas del rey de Francia a sus colegas de Europa; el fusilamiento de rebeldes de la Commune responde a las matanzas ordenadas por Versalles, etc. Pero basta un mínimo de objetividad histórica para constatar que las crueldades de los oprimidos en rebeldía son siempre mucho menores que las crueldades de los privilegiados que defienden su poder. Comparad, por ejemplo, el trato que los demócratas y socialistas españoles han dado al asesino coronado de Ferrer — 14 de abril de 1931 — y las sádicas matanzas de los franquistas en Badajoz y otros lugares. El pueblo victorioso se siente generoso, y paga siempre cruelmente su generosidad en la derrota. Pero esta misma diferencia pone de manifiesto el carácter del terrorismo en tanto que forma desesperada de la lucha. Es una arma impuesta por las clases en el poder, jamás un arma específica de las clases oprimidas conscientes. El terrorismo representa un reflejo no controlado, seguramente inevitable en el período de la lucha social en que es la réplica espontánea a la violencia reaccionaria de los regímenes de opresión. La Europa dominada por los nazis se halla sumergida en una atmósfera de terrorismo que no puede ser transformada más que por el renacimiento y el desarrollo de los grandes movimientos de masas que, como en 1917-18, serán el comienzo de una fase revolucionaria consciente. El so-

cialismo es el elemento consciente que sirve de nexo a todas las etapas y, por ser consciente, rehúsa categóricamente a esta arma impuesta por la contrarrevolución: el terrorismo. En cuanto esté a su alcance hará uso de sus propias armas y rechazará las bárbaras e indignas armas impuestas por las clases explotadoras. Con el terror es imposible construir nada sólido. El socialismo, si no significa construcción, creación continua, no significa nada. Es cierto que deberá reducir a la impotencia a los que harán cuanto esté a su alcance para volver al antiguo sistema social, pero para ello, excepto en el caso de recalcitrantes incurables, bastará con colocar a los poderosos de ayer en la situación de humilde productor, que recibirá, como los demás, los derechos y las libertades que correspondan a su función social.

Esto es lo que no quieren comprender los stalinistas. Parecidos a los fanáticos encerrados en el círculo estrecho del dogma de una iglesia, que ven limitado su horizonte por las enseñanzas de Textos Sagrados o de un Soberano Pontífice, no pueden darse cuenta de cuanto se han alejado del socialismo, de su ética, de sus principios fundamentales y de sus exigencias de eficacia. No solo practican el terrorismo sistemático, sin darse cuenta que con ello no hacen más que copiar los peores regímenes reaccionarios, sino que además aplican el terrorismo a los mismos combatientes de la clase obrera. Militantes que han consagrado su vida entera al movimiento obrero, que han dado pruebas inestimables de inteligencia en su lucha contra el adversario capitalista, son asesinados friamente por orden de Stalin. El sindicalista y socialista revolucionario Nin, el anarquista italiano Berneri; los dirigentes judíos del socialismo polaco Erlich y Alter, todos han sido asesinados, calumniados y arrastrados su memoria por el lodo. En estos casos, el arma del terrorismo es contrarrevolucionaria, manejada por un régimen contrarrevolucionario y con la ceguera y la bárbara estupidez de todos los contrarrevolucionarios.

o bloque independiente que reagrupe a todos los elementos sinceramente de "izquierda" y de la adhesión por este partido de un programa que puede resumirse en lo siguiente: dar todo el apoyo a la guerra contra Hitler, pero demostrar que en el propio interés de la victoria real y completa contra el fascismo, hay que conceder al pueblo americano un mayor control en las cuestiones principales de la guerra: industriales, diplomáticas e incluso estratégicas; que precisa dominar la propiedad privada capitalista en la medida en que es un obstáculo a la utilización total de los recursos materiales y humanos que exige la guerra; que los representantes del movimiento sindical deben tener sus puestos en todos los organismos de guerra, pero no en tanto que delegados del Gobierno sino como representantes directos de la clase obrera, celosos guardadores de su independencia social y política, y disponiendo de todo su derecho de crítica.

Es evidente, concluye Sidney Hook, que semejante camino no está exento de dificultades. Sin embargo es una vía trazada de una manera realista y que puede ser defendida razonablemente en el seno de las grandes organizaciones obreras.

Cuando una reunión pública no place a los nazis, estos la suprimen por la violencia; los stalinistas hacen lo propio. Cuando un militante se niega a ceder a los chantajes, a la corrupción, arriesgando toda suerte de peligros para permanecer fiel a su fe social, los nazis lo torturan y lo asesinan; lo propio hacen los stalinistas. Cuando es necesario mentir, engañar, hacer la corte a las duquesas, sonreír a los archiduques, comprar Quislings en donde sea, los nazis saben hacer toda clase de reverencias. Igual los stalinistas con sus deanes de Canterbury y sus embajadores Davies. Para ambos el "fin justifica los medios". Es por esta razón que desde hace tiempo les vengo llamando "stalinofascistas". Esto no quiere significar en modo alguno que ambos regímenes, nazí y soviético, sean equivalentes. Uno nace de una revolución, de la primera revolución que verdaderamente acudió al mundo. El otro tiene su origen en la contrarrevolución más terrible. No hay confusión posible. Ante Hitler hay la tumba de la revolución social. Ante Stalin la perspectiva de una revolución política. Sin embargo a pesar de venir de puntos opuestos en el horizonte

ambos dictadores y sus camarillas están condenados a usar los mismos métodos para poder sublevar.

Curiosa convergencia hacia la misma nada. Todas las herejías que se ha querido abogar en sangre, por el contrario, han sido generalmente reforzadas y muy a menudo han salido triunfantes. Tocamos aquí una de las características del terrorismo, su debilidad y su ineficacia. Cualquier socialista, por pocos conocimientos que posea sobre historia puede darse cuenta de ello al hacer comparaciones con otras épocas. Existen corrientes profundas que es inútil querer dominar con pelotones de ejecución, balas disparadas en la nuca o matanzas organizadas. La Edad Media está llena de este terror destinado a realizar la "Unidad de la fe" por la sangre y el fuego. ¿Y cuál fué el resultado? La libertad de pensamiento, el espíritu laico, la moral independiente, las filosofías políticas modernas acabaron de todos modos por imponerse. Y más cerca de nosotros, ¿es que las ejecuciones del zarismo impidieron octubre?—¿Es que las masacres de Franco han hecho olvidar al pueblo español sus heroicas horas de improvisación revolucionaria? ¿Es que Mussolini ha podido asesinar las ideas de Matteotti? ¿Es que los brutos engalonados de la Santa-Vehme han destruido las ideas de Karl Liebknecht y de Rosa Luxemburg? ¿Es que la pistola del realista Villain acabó con la influencia de Jean Jaurés? ¿O el piolet repugnante de la G.P.U. las de Trotski? ¿O los tribunales de excepción de Dollfus las de Koloman Wallish? Sólo los cerebros romos de gente sin cultura pueden creer tal cosa. La verdad es que si una idea corresponde a una cierta exigencia de la realidad, no importa la cabeza que la sostenga, aquella podrá ser retrasada abatiendo la cabeza bajo los golpes de los terroristas, pero acabará por imponerse. Todos los grandes movimientos han tenido sus mártires, pero si se han desarrollado y crecido es porque tenían sus raíces en la realidad social y no en tal o cual cerebro. Que el socialismo revolucionario haya sido escogido por el stalinismo como blanco de su terror es una garantía más en favor de su triunfo. Un régimen que ha podido caer tan bajo, hasta la liquidación de los propios fundadores del régimen soviético y que ahora persigue a los hombres más prominentes del socialismo revolucionario, los más intransigentes, se define a sí mismo como la retaguardia vergonzosa de los ejércitos de la contrarrevolución en retirada. Es un deber ineludible de los grupos socialistas la restauración de los valores reales del socialismo y la denuncia implacable de las falsificaciones y de las corrupciones del terrorismo stalinista.

"Siento la necesidad de pedir al Ministro de la Guerra, al que envié a los muchachos al otro lado del mar para luchar, permiso para incorporarme a ellos y decirles: "Hijos míos, os he pedido que atravesarais los mares para hacer una guerra contra todas las guerras y por mi parte he hecho cuanto me ha sido posible para mantener esta promesa, pero me veo obligado a presentarme avergonzado ante vosotros para decirlos que no he podido respetar mi compromiso: Habeis sido traicionados. Habeis combatido por algo que no habeis recibido..."

WILSON. discurso del 5 de septiembre de 1919 en Saint-Louis.

**DIJO
WILSON:**

LA ÚLTIMA REBELIÓN EN LA INDIA

Por JAI PRAKASH NARAIN

(Poco después de la supresión del Congreso Nacional Indio, en agosto pasado, Jai Prakash Narain, Secretario General del Partido Socialista Indio, fué arrestado. Poco después logró escapar y desde entonces dirige el movimiento obrero y campesino clandestino, logrando burlar a la policía. La declaración que damos a continuación fué publicada en los Documentos Blancos, editados por el Gobierno Británico.)

Por el momento la rebelión parece haber sido vencida. Esto no debe causar sorpresa a nadie. Lo que más podría haber sorprendido sería una victoria total en este primer asalto sobre el imperialismo inglés. El hecho mismo de que el enemigo haya confesado que la rebelión casi logró destrozar su poderío, demuestra cuanto éxito ha tenido la primera fase de nuestra revolución nacional.

EL PORQUE DE LA DERROTA

¿Cómo fuimos vencidos en esta primera etapa? ¿Fué el poder militar del enemigo quién nos venció? No. El error es creer que la "rebelión" haya sido "vencida". La historia de todas las revoluciones enseña que una revolución no es un hecho aislado. Es más bien una fase de un proceso social. Y durante la evolución de la revolución los flujos y reflujos son normales. En la actualidad nuestra revolución atraviesa más bien por un período de reflujo que de flujo, no tanto a causa de la superioridad de las fuerzas materiales de los agresores imperialistas sino más bien debido a otras dos razones importantes.

En primer lugar no ha habido una organización eficaz de las fuerzas revolucionarias nacionales que asegurara una dirección efectiva de las fuerzas inmensas que han sido desatadas. El Congreso, a pesar de ser una gran organización no estaba sincronizado con el ritmo de la revolución. La falta de organización ha sido tan patente que incluso hombres muy importantes del Congreso no se dieron cuenta de los progresos de la rebelión. Y la rebelión estaba ya muy adelantada cuando aún en el Congreso se discutía si lo que hacía el pueblo estaba de acuerdo con el programa del Congreso mismo. Fué una gran lástima que un número considerable de hombres influyentes del Congreso no supieran armonizar su actitud mental con el espíritu de esta "última lucha por la libertad".

En segundo lugar, después de terminada la primera

etapa del levantamiento no se ha dado al pueblo ningún programa que sirviera de continuidad. El pueblo consideró terminada su tarea cuando hubo vencido por completo al Raj Británico local y volvió a sus hogares por no saber que hacer. No es suya la culpa. El error era nuestro. Tuvimos que darles un programa para la fase siguiente y no lo hicimos. Al no hacerlo la revolución se estancó y empezó el reflujo. Esta situación existía ya mucho tiempo antes de que llegaran soldados británicos en número suficiente para dar el golpe de gracia a la rebelión que estaba ya en su fase decadente.

¿Qué programa habría podido darse al pueblo en esta segunda etapa? La naturaleza misma de las revoluciones nos sugiere la respuesta. Una revolución no puede ser únicamente un proceso destructivo; es a la vez una gran fuerza constructiva. Ninguna revolución podría triunfar si no hiciera más que destruir.

Del mismo modo nuestra revolución, al haber acabado su tarea negativa de destrucción, necesitaba para subsistir de su programa constructivo. El pueblo que destruyó los instrumentos del poder extranjero y ahuyentó a sus agentes, debió instalar en su lugar su propio instrumento de poder revolucionario, crear su policía y su milicia. De haber hecho esto habría desatado una tal potencialidad de energía y abierto un campo tan vasto para la labor constructiva, que las olas de la revolución habrían ido ascendiendo cada vez más alto hasta que, en el caso de que la sublevación hubiera tomado extensión nacional, el poder imperialista habría sido roto y la autoridad suprema tomada por el pueblo en todo el país.

LAS TAREAS INMEDIATAS

En la actualidad se nos pone la siguiente cuestión. ¿Cuáles son nuestras tareas inmediatas? En primer lugar, desechar de nuestras mentes y barrer de la mente del pueblo, toda idea de derrota y por el contrario crear un ambiente de regocijo por los éxitos alcanzados y alimentar la esperanza para el triunfo del futuro.

Seguidamente: tenemos que darnos cuenta, y hacérselo saber también al pueblo, de la naturaleza de nuestra revolución. Se trata de nuestra lucha por la libertad. Los términos medios son imposibles.

Los esfuerzos realizados por hombres como Rajagopalachari para establecer un "Gobierno nacional" no sólo son inútiles sino además nocivos, pues distraen la atención del verdadero problema. Los que defienden la consigna de unidad entre el Congreso y la Liga (de los Musulmanes, nota del Traductor) sólo sirven los intereses de la propaganda imperialista.

LA UNIDAD QUE NOS HACE FALTA

Lo que dificulta la formación de un "Gobierno nacional" no es tanto la falta de unidad como la voluntad natural del imperialismo de no liquidarse por sí mismo. Mr. Churchill no dejó lugar a ninguna duda cuando declaró recientemente que no había asumido el puesto de Primer Ministro para presidir la liquidación del Imperio. El que esperara que los Imperios desaparecieran marchitándose por su propia voluntad demostraría tener unos conocimientos de historia muy limitados. Los "revolucionarios" de antaño que tratan de hacer desaparecer el Imperio indio con la fuerza de peticiones platónicas y humildes, se presentan a sí mismos como los más imbéciles desconocedores de la historia.

Lo que ahora urge no es la "unidad de todos los elementos importantes" en la vida de la India, utilizando así la jerga imperialista, sino la unidad de todas las fuerzas nacionales revolucionarias. Y estas ya se encuentran unidas bajo la bandera del Congreso. La unidad del Congreso y la Liga no conduciría a un crecimiento de fuerzas revolucionarias sino a una disminución de su potencialidad. La Liga no puede entrar bajo concepto alguno por el camino de la revolución y de la libertad.

Nuestra finalidad es el derrocamiento total del imperialismo. O ganamos o perdemos. Y no vamos a perder, no sólo porque estamos decididos a luchar sin descanso por la victoria, sino también porque fuerzas muy poderosas en el mundo están laborando por el fin del imperialismo y del fascismo.

FUERZAS SUBTERRANEAS

No creáis que los resultados formales de esta guerra — decididos laboriosamente en la Conferencia de la Paz — vayan a ser la ordenación de la suerte del mundo de la post-guerra. La guerra es un alquimista muy complicado y en sus recónditos laboratorios destila fuerzas u poderes tales capaces de derrumbar los planes de vencedores y vencidos. Ninguna Conferencia de Paz dictaminó al final de la otra guerra que cuatro grandes Imperios — el ruso, el alemán, el austriaco y el otomano — debían deshacerse en polvo. Tampoco Lloyd George, Clemenceau y Wilson decretaron las revoluciones de Rusia, Alemania y Turquía.

A través del mundo, dondequiera que los hombres luchan, agonizan y mueren, el alquimista está trabajando, como en la India, para el levantamiento social. Ni Churchill, ni Roosevelt, ni Hitler, ni Tojo, determinarán la suerte del mundo al final de esta guerra. Las fuerzas que cumplirán esta misión histórica son fuerzas como las que representamos nosotros. ¿Podemos tener dudas sobre las fuerzas revolucionarias que se incuban por toda parte? ¿Podemos creer que millones de hombres sufran tan grandes martirios sin tan solo pensar en el futuro? ¿Podemos creer que estos millones de hombres se darán por satisfechos con las mentiras con que sus dirigentes les nutren todos los días? Imposible. Esto no puede ocurrir así.

¿Qué debemos hacer en concreto? ¿Qué hace un general cuando pierde una batalla? Consolida sus posiciones y se prepara para otra batalla. Por ahora las masas ya han aprendido por su propia experiencia que el edificio imponente de la policía, los juzgados, las cárceles, lo que en su conjunto se llama el Raj Británico, no es más que un castillo de naipes cuando ellas lanzan en su contra toda la fuerza de su poder colectivo. Esta lección no la olvidarán tan pronto y ella constituye el punto de partida para la próxima ofensiva. Nuestros lemas de hoy deben ser: organización y disciplina.

LA PROXIMA OFENSIVA

¿Cuándo esperamos lanzar la próxima ofensiva? Hay quien cree que las masas no se levantarán más en cinco o seis años. Este cálculo sería quizás válido en tiempos de paz. No tiene aplicación en un mundo en guerra con sus acontecimientos turbulentos e inesperados. La tiranía salvaje de hombres como los Linlithgow, Hallet, Stewart y tantos otros con sus viles lacayos indios, puede haber impuesto al pueblo la necesidad de mantenerse quieto por el momento, pero no lo ha con-

vertido en amigo de la opresión. Todo el campo, en donde se desató la edición británica del infierno, hierve con un descontento cada día más fuerte. Cuando el pueblo se aperceba de que se están realizando preparativos poderosos, recobrará alientos para participar en la próxima ofensiva de una forma activa, coordinada y disciplinada. Los acontecimientos internacionales pueden venir en nuestra ayuda.

En la actualidad no podemos sólo tener en cuenta nuestra labor conspirativa sino que tenemos que prepararnos para la total insurrección de las masas. Por ello, junto con nuestro trabajo técnico, tan importante es cierto, tenemos que llevar a cabo una labor intensiva entre las masas — entre los campesinos en las aldeas, entre los obreros en las fábricas, minas, ferrocarriles, etc. No tenemos que abandonar ni un sólo momento la propaganda entre ellos, ayudarles en sus dificultades actuales, organizarles para la lucha en pro de sus reivindicaciones inmediatas, reclutar entre ellos los soldados escogidos para nuestras distintas actividades y entrenarlos técnica y políticamente. Con una buena preparación unos pocos podrán llevar a cabo labores en donde han fracasado millares antes. Necesitamos grupos de militantes preparados mental y materialmente para el próximo levantamiento, en cada campo, en cada hacienda, en cada taller, en cada fábrica.

TAREAS DE LA JUVENTUD

Existe además la cuestión de nuestro trabajo entre el Ejército Indio y los servicios públicos. Hay que realizar el trabajo para la agitación y las demostraciones públicas. Hay que organizar la agitación en las Escuelas, las Universidades, los Mercados. Hay que infiltrar el trabajo en los estados nativos y en las fronteras de la India.

¿Quiénes sino los jóvenes podrán hacer todo esto? Es demasiado esperar que nuestros estudiantes, que tanto han hecho ya, puedan llenar aún tanta y tanta ta-

rea cómo falta a cumplir y a pesar de la promesa que han dado?

Sigamos pues adelante, confiando en la masa y dedicando todos nuestros esfuerzos a la causa. Marchemos con firmeza, con valor en nuestros corazones y claridad en nuestra mente. El sol de la Libertad de la India apareció ya en el horizonte. Los nubarrones de nuestras propias dudas, inacción, desavenencias e infidelidades no debe oscurecer este sol y ahogarnos en una oscuridad creada por nuestra propia ceguera.

Páginas Vividas

La historia de nuestros días se encuentra desperdigada en el recuerdo de millones de seres que han intervenido en las luchas revolucionarias de los últimos años, que han sufrido las represiones, las cárceles, los campos de concentración, las compañías de trabajadores, que han combatido en los frentes de la guerra mundial y en la lucha clandestina de los países sometidos. Sufrimientos, anécdotas y experiencias condenadas a perderse en el torbellino de las nuevas luchas y de los futuros acontecimientos. MUNDO, consciente del valor social y humano de estos recuerdos, invita a todos sus lectores y a todos los militantes de las distintas tendencias del socialismo a resumir las impresiones y los hechos vividos por ellos en el transcurso de las profundas convulsiones sociales de nuestra época. Para ello ofrecemos las páginas de la Revista. La única condición que se encarece a todos los colaboradores es: brevedad en la redacción y autenticidad en los relatos.

Los trabajos deben ser mandados a la dirección de MUNDO.



Millares de hombres mueren en los campos de concentración del mundo. Son la esperanza de la próxima revolución. Son los combatientes del socialismo y de la libertad. ¡Solidaridad completa con su sacrificio!

(Dib. de MACHADO)



socialismo y libertad

Proposiciones para una Declaración de Principios

Llegados a México, procedentes de todas partes del mundo, militantes de las diversas corrientes del socialismo, y puestas en el crisol de la discusión nuestras trágicas experiencias de estos últimos veinticinco años, hemos llegado a la conclusión de que es necesaria la revisión del pensamiento y de las tácticas socialistas empleadas hasta hoy. Como primera coincidencia y después de una profunda discusión colectiva hemos redactado este proyecto de declaración de principios con el propósito firme y decidido no de crear una organización más que venga a competir con las ya existentes, ni de propugnar frentes únicos cuyo resultado ha sido siempre nuevas divisiones y desconfianzas. Nuestro deseo es que estos principios, u otros más completos y más ampliados, puedan servir de norte ideológico a los grupos y organizaciones que, a pesar de errores cometidos en el pasado, conserven el propósito de una emancipación colectiva de la sociedad. Esta coincidencia ideológica y táctica y la honradez y sinceridad de nuestras intenciones son a nuestro entender las condiciones previas de un próximo renacer del movimiento socialista.

Reunidos los militantes de las diferentes tendencias del socialismo democrático, del socialismo revolucionario y del socialismo libertario y analizados los problemas fundamentales planteados actualmente en el mundo, constatan una coincidencia general no sólo en lo que hace referencia a los puntos de vista tácticos sino también a los principios ideológicos más abajo expresados. Resultado de estas coincidencias es la voluntad común de unir nuestros esfuerzos en la creación de un nuevo movimiento ideológico, independiente de los partidos y de las organizaciones existentes y que sin abandonar ninguna de nuestras diversas tradiciones históricas interprete las necesidades revolucionarias del momento actual y de las transformaciones socialistas. Este movimiento estará basado en los siguientes principios:

1.— Consideramos la segunda guerra mundial como una completa subversión de las relaciones sociales e internacionales, demostración de la crisis mortal de la civilización capitalista y cuya salida históricamente progresiva está en la instauración de un nuevo mundo socialista basado en la libertad.

2.— El socialismo es una concepción general de la vida que tiende a resolver los problemas y las contradicciones sociales que existen hoy entre los hombres.

El socialismo no representa la dominación o la dictadura de una clase, sino la realización de una sociedad sin clases.

El socialismo es la destrucción del estado, instrumento de opresión, substituyéndolo por un nuevo orden basado en la organización del trabajo, la distribución equitativa de los productos, la democracia de los productores y la cooperación de los pueblos.

El socialismo significa la propiedad colectiva de los medios de producción, administrada por y para la colectividad.

3.— El socialismo es imposible sin libertad.

Nos pronunciamos decididamente en contra de las dictaduras de casta (militares o burocráticas), de partido o de sindicato, aunque se pretenda ejercerla en nom-

bre de una clase, porque consideramos que incluso las que han sido instauradas invocando necesidades provisionales, han acabado por convertirse en el mayor obstáculo al progreso y a las necesidades de los pueblos.

Nos pronunciamos también contra todo pensamiento dirigido, por considerar que en realidad no es sino la expresión de un pensamiento ahogado, así como contra la moral estatal y el culto al jefe, que no constituyen sino la preparación psicológica de nuevas formas de opresión y de explotación totalitaria. Nuestra moral es una moral de liberación y está basada en un respeto absoluto al hombre y a la verdad, que ratificamos como una necesidad inherente a la práctica socialista.

4.— El socialismo es la realización más amplia y más completa de la democracia. Su mejor garantía está en la conciencia socialista y en la libre iniciativa popular.

En consecuencia nos pronunciamos por las formas de organización y las instituciones que mejor garanticen los derechos individuales y colectivos de los hombres y de los pueblos:

- a) Garantía de los derechos del individuo.
- b) Libertades democráticas fundamentales.
- c) Derechos sindicales que abarcan, a nuestro entender, el control de la producción en beneficio de la colectividad.
- d) Libertades comunales o municipales.
- e) Autodeterminación de los pueblos.
- f) Aplicación amplia de los principios de no reelección y revocabilidad de los cargos en los organismos representativos.

5.— El socialismo no puede ser realizado en un marco local o nacional, como lo ha demostrado la trágica experiencia rusa, sino que sólo es posible en un plano internacional.

La revolución que se va gestando en Europa a lo largo de la crisis de la sociedad burguesa, una de cuyas expresiones es la guerra actual, será por lo menos continental y de repercusiones mundiales. El estado nacio-

nal desempeñará en el desarrollo de esta revolución un papel menor que en el pasado y de carácter netamente regresivo. La destrucción de las máquinas estatales, la necesidad económica de una reconstrucción continental y mundial, la necesidad espiritual de remediar los odios nacionales para conseguir una colaboración de los pueblos, impondrán una profunda transformación a las nociones mismas de "estado, poder político, poder económico" y "nacionalidad".

6.— El socialismo sólo podrá ser realizado por medios revolucionarios.

El nuevo régimen social no puede nacer ni de la iniciativa ni del consentimiento de las clases, castas y categorías privilegiadas, conservadoras incluso cuando invocan el nombre de la democracia, sino que solo puede nacer de la iniciativa y de la acción revolucionaria de los pueblos.

Consideramos que las fuerzas fundamentales de la nueva revolución serán los trabajadores de la industria, del campo, de la técnica y de la inteligencia, poseídos de una profunda conciencia socialista. Además, y teniendo en cuenta las contradicciones determinadas por la crisis social y por la guerra, el movimiento socialista deberá atraerse la colaboración de los soldados y combatientes, de las clases medias arruinadas y empobrecidas y de los pueblos oprimidos de los países coloniales necesitados de una liberación colectiva. La profunda necesidad de estos sectores de una transformación socialista, de una justicia social, de una paz verdadera y de una libertad creadora serán las grandes palancas de la futura movilización popular.

7.— El sentido libertario del socialismo no significa debilidad frente a los enemigos de las transformaciones socialistas.

Frente a la violencia capitalista o de los elementos burocráticos el movimiento socialista opondrá, en el período de transición entre la actual sociedad y la nueva, la violencia revolucionaria.

En esta etapa de combate y de transición, las armas, los tribunales y todos los medios de defensa de la nueva sociedad permanecerán bajo el control absoluto de

los organismos de base, como los sindicatos, comités de fábrica, municipios, y, en general, de todos los organismos locales o regionales.

Rechazamos la concepción del monopolio del movimiento revolucionario por una ortodoxia ideológica o por un partido. Consideramos necesaria la coexistencia, la emulación y la colaboración a base de una crítica fraternal, de las diferentes organizaciones revolucionarias que reflejen las necesidades y los estados de espíritu de los trabajadores. El movimiento socialista es y debe ser la verdadera realización de la democracia creadora.

Rechazamos también las concepciones y las tácticas según las cuales el fin justifica los medios, y afirmamos que los medios utilizados por el movimiento socialista deben estar en un todo de acuerdo con nuestros ideales de liberación individual y colectiva.

Dado el carácter internacional de la lucha revolucionaria y el hecho de que el socialismo no supone uniformidad de desarrollo en los diferentes países, ni identidad de formas de lucha, ni de organismos de acción revolucionaria, nos pronunciamos porque los socialistas de cada país pongan en juego todas las iniciativas creadoras de los pueblos, empleando aquellas formas que mejor se adapten a su idiosincrasia.

México, D. F., a 25 de Marzo de 1943.

Lo proponen individualmente militantes de las siguientes organizaciones:

Grupo SOCIALISMO Y LIBERTAD de México; Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.), España; Unión General de Trabajadores (U. G. T.), España; Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.), España; Partido Socialista Obrero Español (P. S. O. E.), España; Partido Obrero de Unificación Marxista (P. O. U. M.), España; Partido Socialista Obrero y Campesino (P. S. O. P.), Francia; Unión Anarquista Italiana; Grupos Socialistas Libertarios Italianos; Partido Socialista Alemán (S. A. P.); Unión de Socialistas Alemanes y Austriacos; Grupo de la REVOLUTION PROLETARIENNE, Francia; Oposición Soviética de Izquierda U. R. S. S. y otros varios militantes aislados.

Comentarios y críticas a la propuesta de declaración

La DECLARACION de principios del Movimiento SOCIALISMO Y LIBERTAD ha sido enviada a diferentes militantes de las distintas tendencias socialistas a fin de iniciar una discusión sobre la necesidad de un nuevo movimiento ideológico y sobre los puntos básicos de una posible plataforma. En todas partes el documento es analizado y discutido. Todos los compañeros están invitados a exponer sus observaciones y sus críticas. M U N D O publicará mensualmente los párrafos más fundamentales de todas las críticas y comentarios recibidos. A continuación damos varios extractos de tres cartas recibidas recientemente.

DE CUBA (5 de abril de 1943):

"El texto, en francés, ha sido entregado a nuestro grupo FRATER-

NIDAD ESPAÑOLA que se reúne todos los domingos por la mañana. Muchos de estos compañeros pertenecen al Partido Socialista Español. El documento nos ha profundamente interesado y alegrado. Esperamos el texto español para discutirlo a fondo".

DE CUBA (abril de 1943). Contribución a la discusión de un militante del Partido Socialista Obrero y Campesino (P. S. O. P.) de Francia, que lleva más de 30 años militando en el movimiento socialista de izquierda:

"Art. 1º.— Sin cambiar nada a la redacción propondría una adición precisando las razones por las cuales nosotros, verdaderos pacifistas, estimamos necesario el aplastamiento del fascismo bajo todas las formas

y etiquetas que pueda presentarse.

— El carácter de la segunda guerra mundial ha sensiblemente evolucionado, sino en el momento de su declaración, por lo menos a partir de la invasión y de la ocupación de los países de Europa, en particular de Francia. En septiembre de 1939 podía ser considerada como una guerra extraña al movimiento obrero. Desde junio de 1940 aparece cada vez más claramente como una verdadera guerra civil mundial. ¿No estamos nosotros, socialistas franceses, en estado de guerra contra los totalitaristas franceses tanto o más que contra los mismos nazis? El criado es cien veces más despreciable que el propio amo."

Art. 2º.—Último párrafo. Propondría: "El socialismo preconiza la destrucción del Estado EN TANTO que instrumento de opresión, y su substitución por... la cooperación de

los pueblos cuya autodeterminación deberá ser en todos los casos respetada".

"Art. 3º.— Párrafo 2: "Nos pronunciamos... ejercida en nombre de una clase, porque la experiencia nos inspira el temor de que incluso las que serían instauradas invocando necesidades provisionales, sin duda reales, acabarían por aprovecharse del aparato depositado en sus manos para convertirse finalmente en el peor obstáculo..."

"Art. 4º.— a) Garantía... el primero de los cuales debe ser el derecho imprescriptible de participar en el trabajo común y vivir decentemente de su trabajo. — c). (Bravo por el control de la producción). e), este párrafo sería innecesario caso de aceptarse mi sugerencia al Art. 2º.

"Art. 5º.— Sería mejor decir al final "poder económico e incluso nacionalidad".

"Art. 6º.— Preferiría: "...serán los TRABAJADORES INTELECTUALES Y MANUALES (técnicos, obreros y campesinos). El final del Art. podría entonces quedar suprimido.

"Art. 7º.— Párrafo 3: "En esta etapa de..." DE ACUERDO. Pero es indispensable encontrar un medio práctico que evite que los dirigen-

tes elegidos o aceptados por el proletariado para formar parte de sus diversos organismos puedan convertirse en ningún momento en Jefes geniales y bien amados. Tenemos de todo ello recuerdos demasiado dolorosos..."

DE DETROIT (Estados Unidos). Carta del 22 de marzo, de un dirigente socialista americano:

"Las ideas expresadas en vuestra DECLARACION son exactamente las que muchos militantes socialistas han venido discutiendo en el transcurso de estos últimos años, como vosotros preocupados por los problemas del Socialismo y de la Libertad. Estas ideas y este texto serán indiscutiblemente discutidas aquí, en Detroit, lo mismo que en todas las secciones del Partido Socialista Americano en el conjunto del país... Como podréis daros cuenta por nuestras publicaciones (particularmente por el Boletín LABOR COMMENTS) nuestra organización se desarrolla constantemente y su nivel político es más elevado que nunca. Esperamos que a no tardar podremos tener un verdadero partido socialista capaz de romper los últimos lazos que paralizan el movimiento obrero al subordinarlo a los partidos burgueses."

SALUDO DEL "GRUPO SOCIALISMO Y LIBERTAD", DE CHILE, A LOS COMPAÑEROS DE MEXICO

Con gran entusiasmo hemos recibido la noticia de la constitución de su movimiento en México. Paralelamente y desde hace un año nosotros en Chile estamos empeñados en orientar los compañeros de este país para el futuro de la Revolución Socialista.

Detrás de los caudillos reformistas y stalinistas hay una gran masa de obreros y campesinos que nosotros, los socialistas revolucionarios, con un trabajo paciente y lejos de cualquier sectarismo ultimista podemos influenciar.

Protestamos indignados por el ataque criminal que afiliados al llamado Partido Comunista de México cometieron en contra de una asamblea pacífica, hiriendo al camarada Julián Gorkin y a muchos otros. La conciencia obrera se rebela ante tales actos de barbarie que se cometan en contra de organizaciones de carácter clasista. Fomentan estos atentados los mismos que llamando continuamente a la Unidad no toleran fuera de su propia línea, siempre oportunista y zigzageante, a otra organización.

"SOCIALISMO Y LIBERTAD" enfrenta una tremenda responsabilidad: ACLARAR LOS PROBLEMAS QUE SE PRESENTARAN A LA CLASE OBRERA MUNDIAL CUANDO ESTA GUERRA SE ACERQUE A SU FIN.

Por intermedio de esta nota enviamos el más caluroso y fraternal saludo a los compañeros del Grupo de México, que han iniciado con tanto vigor la recuperación del Socialismo Revolucionario.

Por el Secretario del Grupo SOCIALISMO Y LIBERTAD.

J. F. M. S. P. L.

LIBROS

Oscar Paul: *Underground Calling* (Llamamiento a la Europa subterránea) Gollancz, Londres. Oscar Paul, miembro del Comité Internacional Socialista, ex redactor del *Arbeiterzeitung* de Viena, expone con claridad y valentía los problemas de la revolución europea. Sin planificación internacional la reconstrucción del Continente es imposible. Si el pueblo alemán quiere calmar los resentimientos nacionales que el nazismo ha provocado contra él, debe desencadenar su revolución y llevarla a cabo con todas sus consecuencias tan pronto como el régimen de Hitler se tambalee bajo los golpes de los Aliados. Se impondrá la liquidación del partido nazi por el terror popular lo mismo que la expropiación inmediata de los capitalistas que han sostenido al nazismo.

Se trata de un libro sólido en sus razonamientos. S.

Edward Hallet Carr: *Condition of Peace* (Las condiciones de la paz). Macmillan, N.Y. Liberal, profesor en el país de Gales, (Inglaterra). Carr expone con clarividencia los problemas de la debacle de la vieja Europa conservadora y los del futuro. Demuestra que no se debe confundir al pueblo alemán, uno de los más capacitados del mundo, con el régimen nazi; que la libertad y la buena organización de los Aliados son necesarios al resurgimiento de Europa y en especial al restablecimiento de un alto nivel de vida en los países del Continente; que la planificación económica será una necesidad inevitable para el conjunto de Europa...

Concluye: "vivimos una de las más grandes revoluciones de los tiempos modernos... El viejo mundo ha muerto. El futuro es de aquellos que saben mirar resueltamente hacia un mundo nuevo, con valor, imaginación y comprensión". S.

PUBLICACIONES

LA LITERATURA INTERNACIONAL (Nº. 1—1º. Junio 43). Acabamos de tener en nuestras manos este cuaderno de 76 planas publicado en lengua española en Moscú. La redacción de MUNDO ofrece una prima de 5.000.000 de rublos al lector que consiga encontrar en las planas de esta revista una sola de las siguientes palabras: "comunismo", "socialismo", "revolución", "proletariado", "internacionalismo", "régimen totalitario", "democracia".

LIFE (29 de marzo de 1943) La gran revista americana publica en el número de esta semana, consagrado a la Rusia soviética, una interesante fotografía en la que se presenta a Lenin estrechando efusivamente la mano a Stalin, en Londres (1904), sin decir a sus lectores que esta fotografía es una burda falsificación fabricada hace unos años por el cine staliniano.

DZCM**Socialismo
y
libertad****REVISTA
MENSUAL:****INFORMACION
CRITICA
DOCTRINA****Editor:**
Gustavo de Anda**Redacción
y Administración:****Centro Cultural
Ibero-Mexicano****V. Carranza, 50
México, D. F.****Presentado para su
registro como artículo
de 2a. clase en la
Administración de
Correos de México,
D. F.****APARECERA
EL 15 DE
CADA MES****EJEMPLAR****50** **CVS.**

COLABORADORES:

JACOBO ABRAMS, DIRECTOR DE "LA VOZ", PERIODICO ISRAELITTA, MEXICO. — MANUEL ADAME, PERIODISTA, ESPAÑA. — GUSTAVO DE ANDA, PERIODISTA, MEXICO. — G. ANIAS, DIRIGENTE SINDICATO TRANSPORTE, U. G. T. ESPAÑA. — LUIS ARAQUISTAIN, ESCRITOR, ESPAÑA. — JORDI ARQUER, ESCRITOR Y PERIODISTA, ESPAÑA. — ANGELICA BALABANOFF, FUNDADORA DE LA III INTERNACIONAL, ITALIA. — WILL BALLANTINE, DIRIGENTE SINDICATO FERROCARRILEROS, INGLATERRA. — PEREZ BONIN, ESPAÑA. — FENNER BROCKWAY, SECRETARIO PARTIDO LABORISTA INDEPENDIENTE, INGLATERRA. — JOSE BULLEJOS, ESCRITOR, ESPAÑA. — MARTIN CANTAL, PERIODISTA, ESPAÑA. — WENCESLAO CARRILLO, DIRIGENTE SINDICATO METALURGICO, U. G. T. ESPAÑA. — JULIO CESAR JOVET, ESCRITOR, CHILE. — M. LUZ CIENFUEGOS, PROFESORA, MEXICO. — BOB EDWARDS, DIRIGENTE DEL SINDICATO INDUSTRIAS QUIMICAS, INGLATERRA. — JOSE GABRIEL, ESCRITOR, REPUBLICA ARGENTINA. — R. GARCIA TREVIÑO, PERIODISTA, MEXICO. — ENRIQUE GIRONELLA, ESCRITOR, ESPAÑA. — JULIAN G. GORKIN, ESCRITOR, ESPAÑA. — EUGENIO GRANELL, PERIODISTA, ESPAÑA. — CARLOS HERNANDEZ ZANCAJO. — ANTONIO HIDALGO, PERIODISTA, MEXICO. — MANUEL HIDALGO PLAZA, EX-EMBAJADOR DE CHILE EN MEXICO, CHILE. — ABELARDO IGLESIAS, PERIODISTA, ESPAÑA. — ORENCIO LABRADOR. — A. L. LANDEN, ESCRITOR Y PERIODISTA, SUECIA. — TOM LOWE, DIRIGENTE SINDICATO DE FUNDIDORES, INGLATERRA. — JOHN MAC GOVERN, DIPUTADO AL PARLAMENTO INGLES, INGLATERRA. — LUIS MANGADA, PERIODISTA, ESPAÑA. — MR. MASANI, DIRIGENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA INDU, INDIA. — JOHN MAXTON, DIPUTADO AL PARLAMENTO INGLES, INGLATERRA. — HUMBERTO MENDOZA, ESCRITOR, CHILE. — PIERRE MEUNIER, ESCRITOR, ITALIA. — NARCISO MOLINS, ESCRITOR Y PERIODISTA, ESPAÑA. — MAGDALENA MONDRAGON, PERIODISTA, MEXICO. — GEORGE PADMORE, DIRIGENTE NEGRO DE LAS ORGANIZACIONES ANTI-IMPERIALISTAS BRITANICAS. — JACOB PAT, SECRETARIO DEL COMITE OBRERO JUDIO, N. Y. ESTADOS UNIDOS. — BENJAMIN PERRET, ESCRITOR, FRANCIA. — MARCEAU PIVERT, DIRIGENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO Y CAMPESIÑO (P. S. O. P.) FRANCIA. — JAI PRAKASH NARAIN, DIRIGENTE DEL PARTIDO SOCIALISTA CONGRESISTA, INDIA. — F. A. RIDLEY, PROFESOR, INGLATERRA. — JOSE RIERA, PERIODISTA, ESPAÑA. — MANUEL RODRIGUEZ, PERIODISTA, MEXICO. — M. RUBINSTEIN, PERIODISTA JUDIO, MEXICO. — OTTO RUEHLE, EX-DIPUTADO AL REICHTAG, ALEMANIA. — VICTOR SERGE, ESCRITOR, U. R. S. S. — AGUSTIN SUCHY, SECRETARIO DE LA A. I. T., ALEMANIA. — CAMPBELL STEPHEN, DIPUTADO AL PARLAMENTO INGLES, INGLATERRA. — TOM STEPHENSON, COMITE EJECUTIVO DE LA FEDERACION DE MINEROS, INGLATERRA. — FRANCISCO ZAMORA, PERIODISTA Y ESCRITOR, MEXICO. — ENCINAS, DIBUJANTE, ESPAÑA. — MACHADO, DIBUJANTE, ESPAÑA. — MANUEL, DIBUJANTE, MEXICO. — PORTA, DIBUJANTE, ESPAÑA. — VLADY, DIBUJANTE, U. R. S. S.